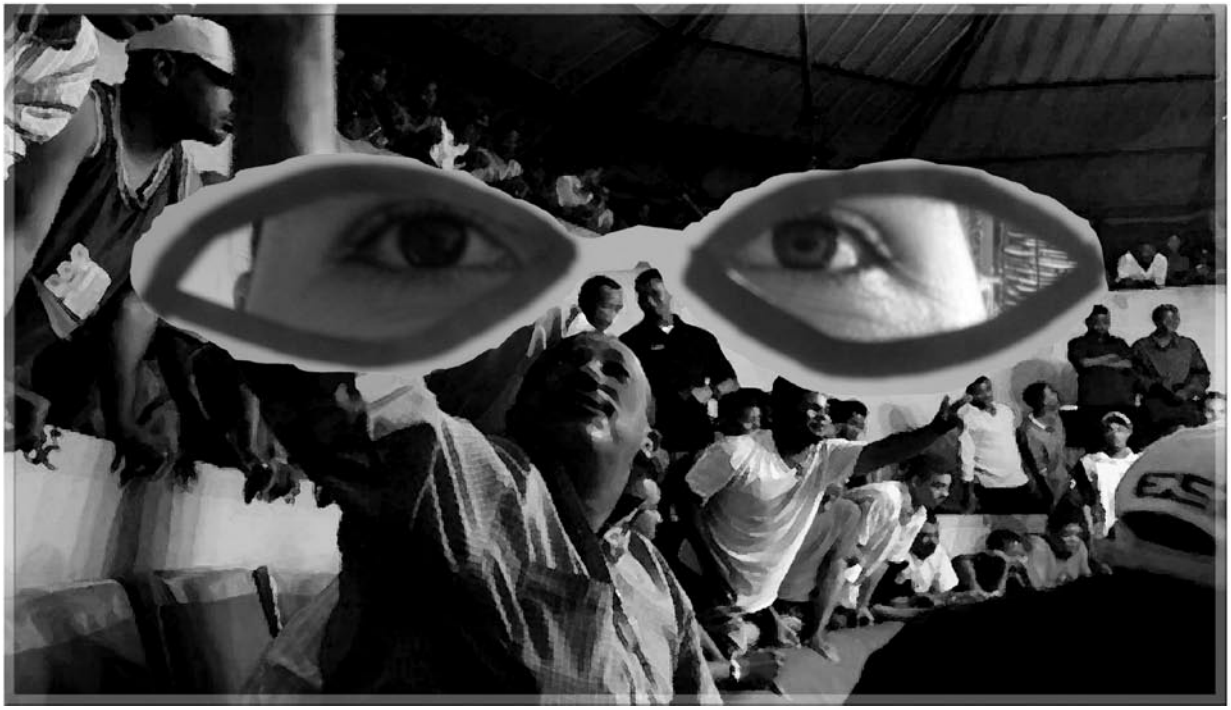
Guía pedagógica en masculinidades

Un aporte a la escuela para la educación en género

Larry José Madrigal Rajo
Centro Cultural Poveda

Estudio individual



ISBN: 978-99934-24-28-4

Guía de masculinidades.
Un aporte a la escuela para la educación en género
Estudio individual - Fascículo No.2

EDITORIAL CENTRO CULTURAL POVEDA
Calle Pina 210, Ciudad Nueva, Santo Domingo, D.N.
Tels.689-5689 / 686-0210 • Fax: 685-4635
E-mail: info@centropoveda.org
Sitio web: htpp//www.centropoveda.org

Autoría y diseño pedagógico de: Larry José Madrigal Rajo

Diagramación de: Emilio Junior Hidalgo Pirón

Edición al cuidado de: Raymundo González y Wendy Heredia Soriano

Impreso en República Dominicana

Contenido

Presentación **7**

Indicaciones metodológicas **11**

De donde partimos 11
Propósitos 14
Contenidos temáticos 15
Estructura de los temas 16
Instrumentos auxiliares 18
Las mujeres en la guía 19
Los hombres en la guía 22

tema 1
Nosotros los hombres. ¿y las mujeres, qué? **23**

tema 2
Una camisa de fuerza.
El modelo hegemónico de masculinidad **31**

Tema 3
Género: Cuestión de hombres y mujeres **37**

Tema 4
El modelo marca **45**

Tema 5
Hogar dulce hogar. Todo empezó en casita **51**

Tema 6
Jugar nos marca. El entrenamiento en el poder **59**

Tema 7
Hablar como hombre. Lenguaje que generiza **67**

Tema 8
De ciguapas y seducciones. La fuerza de las creencias **75**

Tema 9
Cuerpo de tolete. ¿Se nace o se hace hombre? **83**

Tema 10
¿Así lo quiso Dios? **91**

Tema 11
Rostros múltiples y cuerpo flexible.
La inteligencia del modelo **99**

Tema 12
Las Fracturas del modelo hegemónico **105**

Tema 13
Hombres sobrevivientes. Hacia cambios posibles **113**

Tema 14
La transversalidad del género **121**

Tema 15
Mística para el cambio **131**

Tema 16
La estrategia del caracol **139**

Glosario
Género y Masculinidades 149

Relación de fotografías e imágenes

Portada general - Salida de clases, escuela Pedro Domínguez, Cambita, San Cristóbal: Por Larry J. Madrigal.

Portada - La Gallera, San Cristóbal, Azua Press; Ojos: Rutilio Delgado, Programa de Masculinidades, CBC (El Salvador): Por Larry J. Madrigal.

Jugando. Taller Mixto de Masculinidades. Santo Domingo (2008): Por Larry J. Madrigal [pág.11]

Guía pedagógica en masculinidades. Composición a partir de la portada general y las portadas de los fascículos [pág.13]

Contenidos temáticos. Composición a partir de tomas fotográficas de los talleres de masculinidades del Centro Cultural Poveda [pág.15]

Docentes jugando. Taller de Masculinidades Mixto (2008). Centro Cultural Poveda [pág.19]

El gafete. Wellington Reyes (colaborador del Centro Cultural Poveda Taller Masculinidades. Santo Domingo (2008): Por Larry J. Madrigal [pág.23]

Modelo hegemónico de masculinidad. Taller de Masculinidades con Hombres, Santo Domingo (2009) [pág.31]

María Celestina Hernández junto a estudiantes escuela básica El Cidral. Campamento El Cidral, escuela básica El Cidral, Villa Altagracia: Por Centro Cultural Poveda [pág.37]

El Lechón del Monumento a los 30 Caballeros. Santiago, República Dominicana: Por Larry J. Madrigal [pág.45]

Marcas hegemónicas. Taller de Masculinidades Mixto. Santo Domingo (2008): Por Marcia Frías-Centro Cultural Poveda [pág.48]

Composición. Taller de Masculinidades con Hombres. Santo Domingo, (2009) [pág.51]

Juan Francisco Ruíz y Jacinto Sención. Taller de Masculinidades con Hombres. Santo Domingo (2009): Por Larry J. Madrigal [pág.56]

Jugando con el género. Santiago Pérez Mateo y Richard Reynoso. Taller de Masculinidades Mixto. Santo Domingo (2008): Por Larry J. Madrigal [pág.59]

Jugando con el género. Taller de Masculinidades Mixto. Centro Manresa-Loyola (2008): Por Larry J. Madrigal [págs.60 y 63]

Afiche alusivo a las Festividades Patrias. Escuela Majagual, Cambita, San Cristobal [pág.67]

Foto cartel promocional de las Fiestas Patrias. Escuela Pedro Domínguez: Por Larry J. Madrigal [pág.71]

La Ciguapa. Fotografía de libro de texto escolar: Por Larry Madrial [pág.75]

Cuerpo de tolete. Taller de Masculinidades Mixto. Centro Manresa-Loyola (2008) [pág.83]

Imágenes divinas generizadas. Taller de Masculinidades con Hombres [pág.91]

Fotografía grafitti callejero (Bienal Marginal). Ciudad Colonial, Centro Histórico de la Ciudad de Santo Domingo [pág.99]

Composición. Afiche del significado de ser hombre. Centro Cultural Poveda. Taller de Masculinidades Mixto. Centro Manresa-Loyola (2008) [pág.101]

Hombre etiquetado. Manuel Liranzu. Centro Cultural Poveda, Taller de Masculinidades. Centro Manresa-Loyola (2008): Por Larry J. Madrigal [pág.105]

Adan Pulinario Nina. Escuela Santa Maria, Cambita, San Cristobal: Por Larry J. Madrigal [pág.106]

La Mascara. Mentiras sobre ser hombre. Taller de Masculinidades Mixto. Centro Manresa-Loyola (2008) [pág.113]

Grupo de docentes. Taller de Masculinidades Mixto. Centro Manresa-Loyola (2008): Centro Cultural Poveda [pág.114]

Analizando el modelo hegemónico de masculinidad. Taller de Masculinidades con Hombres. Centro de Formación Mamá Tingó, Palenque, San Cristobal (2009) [pág.116]

Trabajo grupal. El modelo hegemónico de masculinidad. Taller de Masculinidades con Hombres. Centro Manresa-Loyola (2008) [pág.121]

Profesores Elpidio Cuevas y Fabio Valdez. Taller de Masculinidades con Hombres. Centro de Formación Mamá Tingó, Palenque, San Crístobal (2009) [pág.125]

Transversalidad del género. Elementos estructurales que sostienen al sistema patriarcal [pág.128]

La Cosecha de guandules, frente a la escuela Básica Cumía Arriba, Cambita, San Cristóbal: Centro Cultural Poveda [pág.131]

Agenda de citas (docentes en capacitación). Taller de Masculinidades con Hombres. Centro de Formación Mamá Tingó, Palenque, San Crístobal (2009) [pág.134]

Equilibrio de género. Noris Garabito. Conferencia Sobre Masculinidades, Centro Cultural Poveda (2008): Por Larry J. Madrigal [Pág.139]

Un equipo docente en masculinidades: Directora Virginia Reynoso junto a los profesores Richard Reynoso y José Antonio Rodríguez. Escuela el Cidral, Villa Altagracia: Centro Cultural Poveda [pág.141]

Verificando el modelo hegemónico en la realidad dominicana. Taller de Masculinidades con Mujeres (2008). Instituto Superior de Estudios Bíblicos y Teológicos –ISEBIT-: Centro Cultural Poveda [pág.131]

PRESENTACIÓN

Con la ***Guía pedagógica en masculinidades, un aporte a la escuela para la educación en género***, el Centro Cultural Poveda inaugura la serie *Educación, género y juventudes*. Con esta serie pretendemos ofrecer a la comunidad educativa experiencias innovadoras y reflexiones que aporten para la mejora de las relaciones entre hombres y mujeres, propiciando un proceso de formación en igualdad y equidad.

Esta guía, como su nombre lo indica, hace énfasis en el trabajo con hombres, desde un enfoque integral de género. Trabajar la temática del género supone primeramente un encuentro personal, la maestra y el maestro deben hacer su propio proceso antes de iniciar cualquier propuesta en la escuela. La guía ha sido pensada especialmente para el trabajo con adultos, maestros y maestras, padres y madres. Sin embargo, cada maestro y maestra sabrá cómo adaptar los aportes y cómo incorporar los contenidos considerando la situación concreta de su estudiantado.

Para el trabajo sobre masculinidades hemos contado con el apoyo y la asesoría de Larry José Madrigal, educador popular, investigador, terapeuta y especialista en el tema de las masculinidades. Larry cuenta con una excelente formación humana y profesional, forma parte del equipo del Centro Las Casas, en El Salvador, desde donde vienen desarrollando de manera sistemática procesos de acompañamiento con hombres tanto a nivel nacional como internacional, a través de la Escuela Equinoccio y el Programa en Masculinidades.

Centro Cultural Poveda

En nuestro país se ha trabajado poco el tema de la masculinidad. Conocemos algunas iniciativas, la mayoría de ellas pone su énfasis en el trabajo con hombres agresores. Nuestra propuesta parte de otros presupuestos y aporta decididamente a la prevención desde la escuela. La guía parte de la pregunta por el significado de ser hombre en esta sociedad dominicana y a continuación se pregunta cómo transformar las situaciones de inequidad entre los géneros, involucrando en la toma de iniciativas a los hombres de la comunidad educativa.

El Centro Cultural Poveda desde su fundación viene trabajando por la formación de sujetos críticos, propositivos y democráticos, haciendo énfasis en la constitución de sujetos, la construcción del conocimiento y la gestión participativa y democrática. Este sujeto, hombre y mujer, ha crecido en una cultura patriarcal, desde ahí hemos constatado la necesidad de hacer énfasis en ésta realidad de tal manera que sea posible la construcción de una cultura que tienda a hacer de la igualdad y la equidad protagonistas de nuestra vida cotidiana.

La guía surge como resultado del trabajo realizado por el Centro Cultural Poveda a través del Programa *Promoción de Igualdad entre Mujeres y Hombres en Comunidades de Cambita y Villa Altagracia*, el cual ha sido posible gracias al financiamiento de la Comunidad de Madrid (CM) y el acompañamiento de la Fundación Red de Intercambio y Solidaridad –Intered-. Este programa está dirigido a maestras y maestros, madres y padres, y estudiantes de escuelas públicas pertenecientes a las comunidades de Cambita y Villa Altagracia, en la provincia de San Cristóbal, República Dominicana.

El proceso de elaboración de la guía parte de los aprendizajes construidos por el grupo en el desarrollo del programa a través de un diálogo permanente con las realidades personales, comunitarias y estructurales. Después de sistematizada la experiencia y diseñada la guía, la misma se valida con un grupo de maestros que se ha constituido como grupo de docentes en reflexión sobre las masculinidades.

La presente *Guía pedagógica en masculinidades* es un aporte significativo a la educación dominicana. Este proceso articula esfuerzos de varias instituciones, de diferentes ámbitos, la escuela, la comunidad, la sociedad civil organizada en ONGs, la cooperación internacional al desarrollo, representadas en la Comunidad de Madrid e Intered. Nace gracias a la disponibilidad de maestras y maestros de la escuela pública dominicana (concretamente de las Regionales educativas 04 y 10), que se atrevieron a pensarse a sí mismos, a reflexionar sus concepciones, sus prácticas y su contexto. Mostrando que el maestro y la maestra de nuestro país tienen interés y ansias de provocar cambios, de transformar la educación en un proceso de calidad. Proceso que inicia en la misma persona del educador y la educadora. Por eso ahora ponemos la presente guía en tus manos para que sea una herramienta de reflexión y transformación de nuestra realidad y sus sujetos, y en especial de tu propia vida.

INDICACIONES METODOLÓGICAS

La guía pedagógica en masculinidades asume los avances del enfoque de género desarrollado por el pensamiento feminista.

De donde partimos

Los aportes que articulan esta guía se retoman de la trayectoria del Programa de Masculinidades del Centro Bartolomé de las Casas, una organización salvadoreña de inspiración cristiana que trabaja la educación popular y la investigación de nuevas alternativas para el desarrollo humano. La mayoría de las metodologías y técnicas presentadas han sido elaboradas desde la experiencia de equipo de diez años de talleres y procesos de sensibilización con hombres y mujeres, y otras más han sido adaptadas de aportes solidarios facilitados por sus autoras y autores, cuyo elenco se puede ver en los créditos.

Muchas de las lecciones aprendidas que compartimos vienen de una construcción lenta, no pocas veces muy difícil, que involucra los procesos personales de varias/os compañeras/os de diversos países y contextos y que ya está dando sus frutos en diferentes experiencias.

Del encuentro de esa trayectoria con la experiencia de intervención socioeducativa del proyecto "Promoción de Igualdad entre Mujeres y Hombres en comunidades de Cambita y Villa Altagracia", desarrollado por el Centro Cultural Poveda, con el apoyo de la comunidad de Madrid a través de InteRed, surge este producto pedagógico innovador y pionero para las y los protagonistas docentes de las comunidades educativas del sistema dominicano de educación.

Por supuesto, ni la guía termina en la última página ni sus inicios comienzan en la portada; hay mucha memoria vital de género, sus transformaciones y grandes posibilidades que esperan todavía ser reportadas y multiplicadas. En la medida que veamos más mujeres y hombres en procesos de género con un enfoque integral, podremos confiar que serán recuperadas para un público más amplio y para personas que con toda propiedad podremos llamar esperanzas firmes para el cambio.

Esta guía pedagógica en masculinidades es presentada como un apoyo para el mejoramiento de los procesos educativos en las escuelas dominicanas. La guía pretende facilitar insumos para la reflexión personal y colectiva en torno al significado de ser hombre, su configuración en la sociedad dominicana y las posibilidades de transformación de la realidad de inequidad entre los géneros, involucrando a los hombres desde el ámbito de influencia de las comunidades educativas locales.

La guía se presenta en tres formatos adaptados metodológicamente a los espacios de aprendizaje en la escuela y la comunidad; el primero, a la fundamentación conceptual; el segundo, al estudio personal; el tercero, al trabajo grupal con las escuelas de padres y madres. Estos formatos están estrechamente relacionados en sus contenidos y son instrumentos que pueden ser utilizados independiente uno del otro, teniendo presente su íntima articulación.

- **Fascículo 1:** Fundamentación conceptual. Dirigido a *todo público* interesado en la realidad socioeducativa de las escuelas públicas dominicanas, con información de su realidad y con cierta formación en enfoque de género.

- **Fascículo 2:** Estudio personal. Dirigido a *docentes* (maestros y maestras, directoras y directores, técnicos y técnicas, orientadoras y orientadores de los distritos educativos, profesionales de la psicología del área educativa).

- **Fascículo 3:** Acción colectiva de aprendizaje. Dirigido a *madres y padres* y a *quienes acompañan* los encuentros de las Escuelas de Padres y Madres y las Asociaciones de Padres, Madres, Tutores y tutoras de las escuelas.

La interacción con los tres formatos puede dar luces para acciones más integrales en las comunidades educativas, al mismo tiempo que permitirá su adaptación más idónea, tomando en cuenta las particularidades de recursos, voluntades políticas y capacidades personales de quienes forman cada contexto escolar. Sin embargo, hay que tomar en cuenta los diferentes propósitos, diseño y contenidos de cada formato. Mientras que el fascículo 1 puede ser leído de una vez, el fascículo 2 y el 3 deberán estar sujetos a los ritmos personales y comunitarios, con cierta periodicidad y dosificación de contenidos. Aunque formando un todo, no puede extrapolarse conceptos, técnicas o ejercicios de uno a otro, sin una prudente ponderación pedagógica. El tema de las masculinidades es todavía nuevo y requiere de pasos firmes y seguros para generar alianzas y cambios sostenibles.

Propósitos

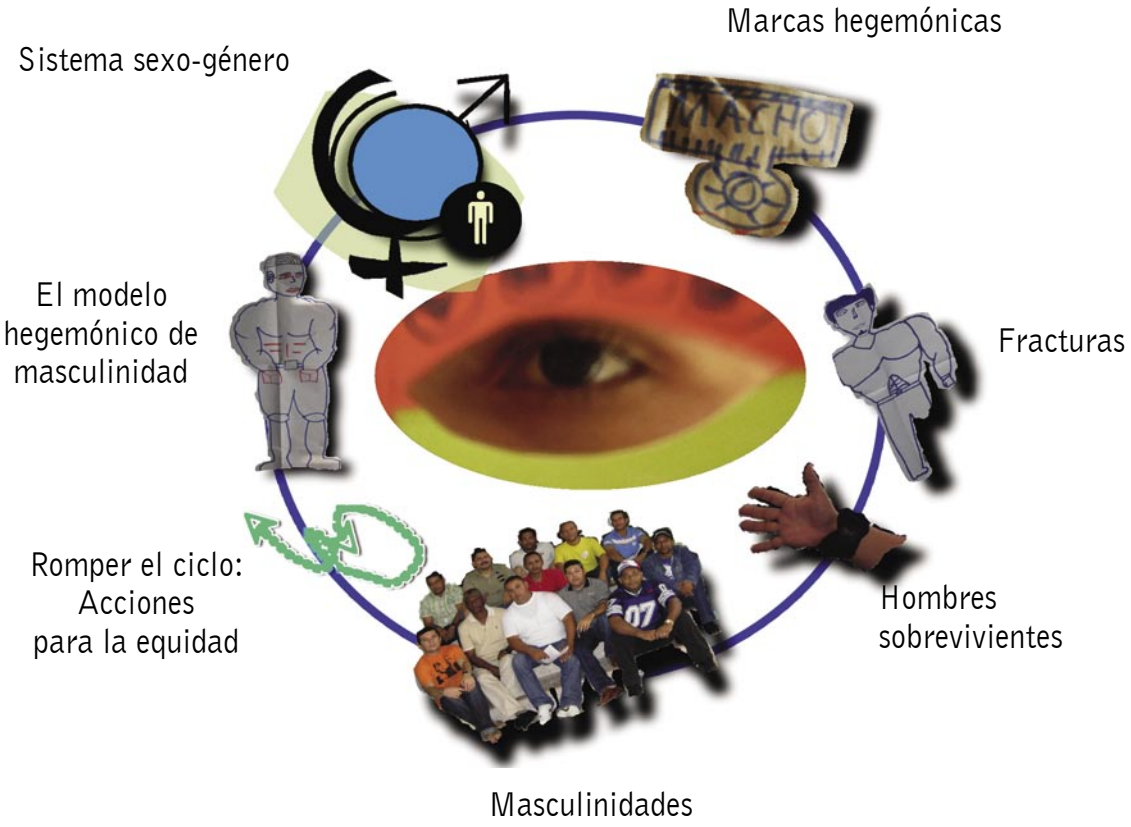
1. Facilitar insumos teóricos y metodológicos fundamentales sobre género y masculinidades, enfatizando la socialización de género de los varones en el modelo hegemónico de masculinidad, sus dispositivos y configuraciones socioculturales.

2. Construir una herramienta de utilidad pedagógica para docentes de escuelas, madres y padres de familia y demás actores con participación en la comunidad educativa para la sensibilización de los varones.

3. Implementar estrategias pedagógicas para el cambio de las relaciones de inequidad entre los géneros desde las comunidades educativas.

Contenidos temáticos

Los contenidos abordados a lo largo de los tres fascículos se han estructurado siguiendo una inteligencia pedagógica que parte de la observación del contexto de realidad y la discusión crítica de conceptos en la teoría de género, hasta la implementación de acciones en las comunidades educativas a través de la construcción sistemática de conocimientos y habilidades, observación de creencias, actitudes y comportamientos, validación de estrategias de cambio, individuales y colectivas.



Estamos conscientes de la necesidad de construir propuestas pedagógicas que potencien y faciliten procesos en los que niños, jóvenes y adultos varones sean invitados a superar el machismo. Nuestra experiencia nos informa que la educación popular, aplicada a la propia subjetividad, es de suma importancia para la desarticulación de actitudes, valores y comportamientos machistas, aportando a la construcción de relaciones entre las personas, basadas en la justicia, la equidad de género y el respeto a los derechos humanos.

Si bien es cierto que no podemos esperar cambios estructurales en un sistema patriarcal que lleva siglos de acumulación y perfeccionamiento, también lo es que no podemos esperar a que por sí mismo, ese sistema genere cambios a la equidad. Conscientes de nuestros pequeños poderes y capacidades, puestos en alianza con otros y con otras, podemos generar fuerzas transformadoras, con la conciencia de que para remover el todo, requerimos mover cada una de sus partes.

Estructura de los temas

Cada uno de los temas propicia la conexión con la realidad personal, el análisis de género del entorno, la discusión del conocimiento adquirido, la reflexión personal, el aprendizaje de conceptos y propuestas de acción transformadora.

El diseño pedagógico propone diversas metodologías como: ejercicios de auto-observación, trabajo de campo, lecturas sugeridas, historias de vida, discusión conceptual con el objetivo de provocar la integración vital de los nuevos contenidos, tanto en la propia vida como en los contextos socioculturales de quien lee.

El título, ni ingenuo, ni casual, pretende llamar la atención sobre el contenido de una manera creativa y provocadora. El propósito, indica la propuesta de aprendizaje para cada lector, lectora o grupo. Cada tema se organiza en los segmentos:

- Tocando el Género: es la primera actividad clave de la reflexión de género con la cual se pretende provocar un proceso de aprendizaje y transformación a partir de la realidad personal o el entorno, involucrándose y sintiéndose parte.

- Des-aprendiendo: ideas que circulan, conceptos manipulados, interpretaciones sexistas que articulan nuestras experiencias vitales son discutidas y confrontadas con la realidad, usando el análisis de género desde diversas experiencias (Historias de vida) y saberes (con referencias bibliográficas).

- Genera/acción: actividad propuesta para ser desarrollada en las esferas personal, doméstica, escolar o comunitaria y que requiere de creciente participación y compromiso para medir los impactos que genera.

- Aprendizaje: construyendo pautas para la síntesis personal, esta sección invita a retomar las experiencias suscitadas por las metodologías y las articula con conceptos clave en género y masculinidades para el proceso personal de reflexión y síntesis personal, para el apoyo de actividades en el aula y para futuras referencias docentes y profesionales en diálogo y crítica propositiva.

- Edugénero: acción realizable en el contexto educativo, intentando propiciar cambios pequeños y sostenibles, demostrando el poder de las acciones conscientes para transformar nuestra realidad. La mayoría plantea cosas que pueden hacerse con grupos de estudiantes, en el aula o fuera de ella.

Instrumentos auxiliares

A lo largo del recorrido de cada fascículo, se encontrará varios instrumentos diseñados para facilitar el proceso pedagógico.

- La Bitácora: es un cuaderno o libreta de notas, de uso personal para quien estudia individualmente o facilita las sesiones, donde se anota y registra las observaciones de campo, hallazgos de género, ideas, cambios personales que se va experimentando. Al finalizar el fascículo, la bitácora puede ser muy útil para retroalimentar y compartir con otros y otras.

- Las Foto-palabras: cada imagen ha sido cuidadosamente seleccionada para ilustrar la situación o idea propuesta, provocando y proponiendo.

- Los cuadros y esquemas: ilustran las ideas complejas y pueden ser reproducidos para mayor claridad de las personas con quienes trabajamos.

- Las cajas de preguntas: invitan a resumir y sintetizar las ideas-clave en género y masculinidades, luego de cada segmento temático.

- La bibliografía: son referencias ya validadas en otros procesos, que pueden ayudar al contraste de ideas, profundización de experiencias y amplitud de criterios.

- El glosario: contiene palabras de uso frecuente a lo largo de los contenidos, definidas desde el enfoque integral en género y masculinidades, con un significado utilitario según los temas de las guías pedagógicas.

Las mujeres en la guía

Una de las entradas pedagógicas de mayor intensidad en la guía, es el énfasis en involucrar a los varones, tanto jóvenes como adultos. La guía asume con plena conciencia y agradecimiento el profundo y poderoso legado de muchas mujeres pioneras que pusieron las bases del enfoque de género y continúan desarrollándolo.

La experiencia y trayectoria educativa, tanto entre mujeres como con hombres, nos ha demostrado la importancia del trabajo por géneros a la hora de iniciar procesos de sensibilización en los que la dimensión personal, la densidad de las experiencias y la conciencia de proceso apuntan a dar pasos firmes y sin prisas. Por ello es más importante que los varones tengan espacios, tiempos y lenguajes propios para abordar problemáticas complejas en las que a menudo tienen un grado de responsabilidad muy claro y directo en el mantenimiento de las inequidades.

A veces, ambientes mixtos de género pueden provocar culpabilizaciones o personalizaciones que aunque justificadas, no conducen a cambios, sino a mayores resistencias de los varones.

A la abundancia de recursos diseñados para mujeres y elaborados por mujeres, debemos contrastar la novedad de esta guía, escrita a partir de una experiencia intergenérica de lucha por la equidad donde el trabajo con hombres ha sido parte fundamental de la intervención, siendo además escrita por un varón y diseñada fundamentalmente para varones. Las mujeres notarán de inmediato la presencia que tienen los varones, tanto en el lenguaje, las imágenes y los temas como en el sentido e involucramiento del autor, un varón. Por ello el lenguaje utilizado es absolutamente consciente de la utilización del género masculino y cuando se refiere a los dos géneros, se hace de manera explícita. Ninguna alusión en masculino debe entenderse como inclusiva de ambos géneros.

Las mujeres encontrarán gran utilidad en acercarse a este mundo de deconstrucción y des-aprendizajes de los varones, para lo cual compartimos algunas lecciones aprendidas a partir de la validación metodológica en grupos mixtos y con mujeres de los contenidos de masculinidades con enfoque integral.

- Lectura al revés: los varones en procesos de género y masculinidades, hemos aprendio a "leer al revés", lo cual significa hacer un esfuerzo por encontrar referentes desde nuestra vivencia de varones de los contenidos compartidos por las vivencias de las mujeres, sin olvidarnos de nuestra posición de poder como varones. Las mujeres pueden entonces hacer esto mismo, viviendo en lo posible las experiencias propuestas, sin olvidar su posición de mujeres.

- Alianzas: los compañeros que entran a procesos de género con enfoque integral en masculinidades, buscan compañeras aliadas con las cuales compartir y retroalimentar su proceso.

Las mujeres, leyendo la guía pueden resultar muy beneficiadas si invitan a un compañero cercano, del ambiente laboral o la familia, a leer de manera conjunta, explorando con respeto y confianza las propias socializaciones, de ser mujeres y de ser hombres en nuestros contextos socioculturales.

- Fundamentación teórica: muchas compañeras reportan grandes beneficios cuando entienden las razones para involucrar a los varones y las necesidades particulares que requiere ese trabajo. Puede ser de mucha utilidad leer primero el fascículo 1, de fundamentación teórica, para pasar luego a la guía de estudio personal.

- Responsabilidad propia: especialmente en los primeros momentos y temas, la recomendación directa es trabajar entre pares, los varones con otros varones, con lo cual las compañeras están invitadas a vivir su propio proceso, sin tutelar el proceso de los hombres y sin sentirse responsables de los cambios de ellos. El enfoque integral en masculinidades busca construir alianzas con las mujeres, no cargarlas con más responsabilidades.

- Diálogos intergenéricos: siempre son beneficiosos los diálogos honestos, respetuosos y continuos entre mujeres y hombres que hacen procesos de cambio. Del mismo modo que no se puede exigir cambios personales a otras y otros, cuando no se ha cambiado desde lo propio, nadie es conducido a cambiar a nadie, pero sí a posibilitar la interacción concreta y nueva entre los géneros, darse cuenta de la realidad vigente y explorar cambios posibles hechos por la comunidad, mujeres y hombres.

Los hombres en la guía

En el caso de los varones debemos recordar siempre que la entrada propuesta es vivencial, tocar los profundos hilos del género que atraviesan nuestras vidas, posponiendo un análisis puramente racional y desde fuera, para involucrarse desde el primer ejercicio, valorando las experiencias personales, las emociones y los comportamientos vitales como preciosas joyas de conocimiento de género que pueden ayudarnos.

La recomendación directa para ellos es no comenzar por el fascículo 1, sino más bien por el 2, de estudio personal. Ni se trata de acopiar más herramientas racionales -normalmente fomentadas para los varones y no para las mujeres- ni de convertirnos en súper hombre o nuevos hombres a la transformación del sistema patriarcal a través del liderazgo inmediato. Se trata de des-aprender, desconstruir... despacio y viviéndolo intensamente, en diálogo con otras compañeras y compañeros que viven sus propios procesos de género y que desean ya -porque cuentan con condiciones para hacerlo- subvertir el modelo hegemónico haciendo de las fracturas la posibilidad de cambios hacia la equidad.

TEMA 1

NOSOTROS LOS HOMBRES. ¿Y LAS MUJERES, QUÉ?

Foto-palabra:
¿Qué significa ser hombre?

Propósito:

Ubicarse personalmente en el sistema de las relaciones de género para entender su origen, su funcionamiento y sus implicaciones sobre las esferas de la vida desde el enfoque de Género y Masculinidades.

Tocando el género

1. Recortamos un cuadrado de cartulina o papel grueso (10 cm x 07 cm) del color que nos gusta. Haremos cuatro esquinas.

2. Con un lápiz de color escribimos sobre una cara del cuadrado, las respuestas a cada una de las cuatro esquinas:

qué me define a mí como hombre	cuál es la historia de mi nombre (significado, circunstancias)
Quién me enseñó la actividad que más me gusta hacer	Personaje que admiro

3. Colocamos la tarjeta en el pecho y pensamos unos momentos en todo lo que recordamos: imágenes de personas queridas, conflictos, problemas. Nos preguntamos: ¿cómo influyeron los hombres en toda esta historia? Anotamos en la bitácora nuestros hallazgos.

Des-aprendiendo

¿Qué comprendemos por masculinidad? ¿Masculinidad o masculinidades? ¿Cuál es o ha sido la función social de la masculinidad? ¿Hay un mínimo común que defina, en caso de haberlas, las diferentes masculinidades o maneras de ser hombre? ¿En qué consiste una masculinidad dominante?¿Esta masculinidad es homogénea o podremos encontrar diversas expresiones de ella? ¿la masculinidad hegemónica está en crisis? ¿Qué es lo que se pretende al decir que la masculinidad

hegemónica está en crisis y que hay grupos de hombres intentando vivir de otro modo su masculinidad? ¿Podemos hablar de una masculinidad alternativa, humanizadora o liberadora? ¿Qué características tendría?

El hecho de considerar que hay sólo una masculinidad en singular, una única manera de ser "hombre y caballero" dondequiera, nos impide generalmente darnos cuenta de la variedad y gran riqueza de la experiencia de la masculinidad. Cuando se cae en la posición de señalar que sólo hay una forma de masculinidad, se corre el riesgo de volverse fundamentalista y por lo tanto, caer en la intolerancia. El hecho de juzgar que sólo hay una masculinidad y que ésta es "la correcta" deja a una gran cantidad de hombres, (por no decir a la mayoría) fuera de "lo correcto". Juzgar a los hombres o a las mujeres desde esa forma maniquea nos lleva a formas de discriminación desde las más sutiles, hasta las más burdas y que van en contra de los derechos humanos (de hombres y de mujeres).

Si lo anterior es posible, no hay *un* modelo de masculinidad, sino más bien *masculinidades*, muchos modos de ser hombre. En muchos de sus rasgos y roles no hemos elegido, pero en otros podemos iniciar la construcción de nuestras decisiones.

Frente al orden de la dominación masculina se puede identificar un amplio abanico de estructuras y de vivencias de la masculinidad. En un extremo podemos encontrar posiciones que están completamente dominadas por una lógica centrada en el pene, en la penetración que *incorpora* –nunca mejor dicho: *hace cuerpo*- los modelos masculinos dominantes, asimilándolos y asumiéndolos sin fisuras, sin cuestionarlos, tratando incluso de mejorarlos.

Estas posiciones siguen siendo una fuente inagotable de violencia física y psíquica ejercida contra las mujeres, y contra los mismos varones.

En el otro extremo se pueden encontrar perspectivas que ponen en cuestión esa lógica y esos modelos, denunciando la injusticia que sostienen y poniendo en cuestión los fundamentos ideológicos de su dominación o los imaginarios sociales que la justifican. Se trata de posiciones conscientes de su dimensión política y que buscan unirse a las políticas por la igualdad y la redistribución socioeconómica, junto con las políticas por el reconocimiento de género, étnico, nacionalistas, etcétera.

Larry Madrigal y Walberto Tejeda (eds.). *Acercándonos a las Masculinidades. Recopilación de aportes en Género y Masculinidades.* San Salvador, Centro Las Casas, 2008. p. III.

Genera/acción

1. Recupera y lee de nuevo las cuatro esquinas de tu vida
2. Voltea las cuatro esquinas. Al reverso, escribe sobre los mismos tópicos del anverso, tratando de ver el papel de las mujeres en ellos.
3. Comparte con una persona amiga o colega de trabajo estos hallazgos y toma nota de sus reacciones. ¿Qué has aprendido sobre género?

Aprendizaje

Cuando se habla de "los hombres", fácilmente caemos en la simplicidad de creer que se refiere a "El Hombre", como una categoría general en la que cabe la enorme diversidad existente entre los hombres, no sólo por razones físicas, sino sociales, educativas, culturales, religiosas y otras más. Sabemos que la diversidad es inherente a la especie humana.

Pero existe un dato fundamental que pretende clasificar a la humanidad en dos mitades, no siempre complementarias, sino opuestas y hasta enfrentadas: los hombres y las mujeres. Hablamos en un plural en el que cabe mucha gente: "nosotros los hombres". De un tiempo acá, contamos con el enfoque de género, una manera muy especial de analizar las personas, sus relaciones, sus producciones culturales, y sus ideologías. El enfoque de género se pregunta ¿porqué nos clasifican en hombres y mujeres? ¿Nacemos o nos hacemos en cuanto hombres y mujeres? "nosotros los hombres"... ¿y las mujeres, qué? Pues que han sido las mujeres las pioneras en este enfoque de género, encontrando cosas interesantes que levantan conciencia y transforman muchas injusticias. Por ello se ha llegado a creer que enfoque de género es algo asociado a las mujeres y las incluye a ellas solamente. Pero el enfoque de género tienen corrientes diversas y abordajes plurales.

En las reflexiones y aportes que se desarrollan adelante, nos centraremos en un avance más: el Enfoque Integral en Género y Masculinidades. Este enfoque, aplicado en varios campos del desarrollo humano, es nuestra pista para avanzar en intervenciones con los hombres que queremos hacer posibles en las comunidades educativas y nos permite abordar las masculinidades desde varias puertas de entrada y con diferentes herramientas.

El enfoque integral en Género y Masculinidades se identifica con la diversidad ya existente entre los hombres, ni nueva ni singular, políticamente comprometida con la equidad entre mujeres y hombres y en franca deuda y alianza con las reflexiones y prácticas de muchas mujeres pioneras, hechas tanto desde la teoría feminista como desde las acciones transformadoras de las mujeres en la realidad local. Hablamos de masculinidades, intentando ubicar la huella que otros hombres han dejado en nuestras vidas, los mecanismos con los cuales se construye la masculinidad, cómo la sociedad genera dispositivos para hacer moldear a cada hombre en la masculinidad hegemónica e incluso, como las mujeres también son moldeadas no sólo en una feminidad socialmente deseada, sino en ciertos patrones de identidad, prácticas y actitudes masculinas. Lo anterior nos alienta a recuperar la certeza de que es posible cambiar para masculinidades no violentas, equitativas, inclusivas, comprometidas y felices, con las mujeres y con otros hombres.

Edugénero

En un momento propicio, invita a tus estudiantes -varones y mujeres- a elaborar sus "cuatro esquinas de vida". Puedes cambiar algunas preguntas, siempre relacionándolas a los aprendizajes de género.

1. Invítales a elaborar las esquinas en un papel reutilizable que puedan doblar. Luego del tiempo de reflexión y escribir en la tarjeta, invítales a dibujar su nombre y un símbolo o imagen que muestre quiénes son o quisieran ser.

2. Una vez elaborado, compártanlo en clase, mostrando su tarjeta. Pueden abrir orificios para pasar lana o hilo y colgarlo al cuello.

3. Registra qué cosas salen y quiénes son los referentes, según hablen varones o mujeres. Detecta excepciones y destácalas.

4. Dialoga sobre el concepto "masculinidades".

TEMA 2

UNA CAMISA DE FUERZA. EL MODELO HEGEMÓNICO DE MASCULINIDAD

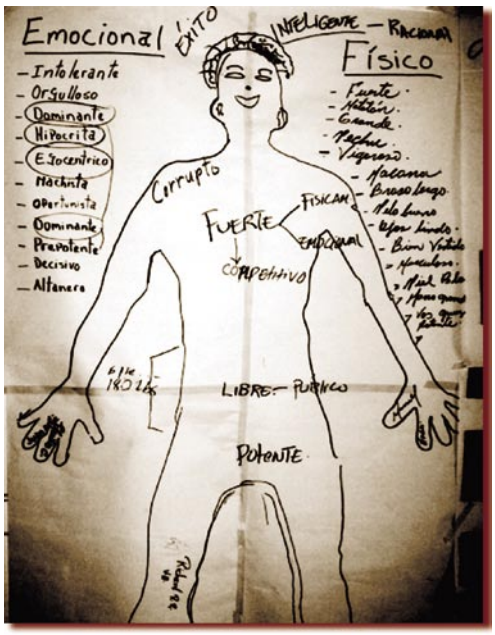


Foto-palabra:
¿Existe un modelo de ser hombre que la sociedad impone?

Propósito:

Identificar el modelo hegemónico de masculinidad, sus características físicas y emocionales, la relación con la sociedad patriarcal y su concreción sociocultural en la República Dominicana.

Tocando el género

Vamos a explorar desde la realidad personal el modelo hegemónico de masculinidad. Necesitaremos dos papelógrafos, cinta pegante y un marcador. Debes buscar a alguien que te ayude.

1. Une con cinta pegante los dos papelógrafos, a lo largo.
2. Acuéstate sobre el papel. La persona que te ayuda dibujará tu silueta con el marcador, tranquilamente y sin prisas. Registra todas tus emociones, recuerdos o imágenes mientras lo hace.
3. Contempla tu silueta y obsérvala, intentando recordar los momentos más cercanos a la niñez o juventud donde te diste cuenta del significado de ser hombre y cómo ocurrió, anotando en tu bitácora las impresiones que te surjan.
4. Escribe sobre la silueta, en frases cortas o dibujos tus respuestas a: ¿cuáles son las características físicas y emocionales de lo que la sociedad dominicana dice que *debe ser* un varón? Escribe cosas muy concretas, no lo que tú piensas o deseas, sino lo que "la gente común" dice.

Des-aprendiendo

Paradigma de la masculinidad hegemónica

América Latina y el Caribe, en ultimas décadas, padecen una serie de fenómenos sociopolíticos y desastres naturales como guerras, invasiones militares y culturales, revoluciones y contrarrevoluciones, gobiernos corruptos de diferentes tendencias políticas, terremotos, sequías, maremotos, erupciones volcánicas, huracanes. Pero también a un nivel más oculto y

profundo, esta parte del mundo ha experimentado una historia de violencia en hogares, centros de trabajo, en Iglesias y en la comunidad. La violencia que hombres ejercemos en contra de las mujeres y de la niñez causa no sólo dolor y sufrimiento, sino también un costo económico para las empobrecidas economías de países latinoamericanos y del Caribe.

Esta violencia se basa en el poder de dominio y control que hombres establecemos en relaciones con mujeres, juventud, niñez, y naturaleza, e inclusive y entre hombres. Este poder y violencia, no son atributos naturales. Es resultado de construcción socio-cultural y política que recibimos. En la actualidad se reconoce como "masculinidad hegemónica". Es el modelo de ser hombre que predomina y se exalta culturalmente en muchas sociedades del mundo.

La masculinidad hegemónica garantiza una posición dominante para los hombres y de subordinadas para las mujeres. El enfoque de género en el trabajo con hombres pretende su desarticulación y la construcción de distintas maneras de ser hombres en la sociedad no basadas en el ejercicio de dominio, control y violencia.

Patrick Welsh y Xavier Muñoz. *Hombres de verdad o la verdad sobre los hombres.* Londres, CIIR, 2004. p. 3.

Genera/acción

1. Nuevamente a solas frente a la silueta, viendo lo que escribiste o dibujaste sobre ella, coloca las manos sobre el papelógrafo y trata de imaginar que lo atraviesas, hasta llegar al reverso del papel.
2. Intenta visualizar el rostro, cuerpo, actitudes de hombres concretos que conozcas o que ves a tu alrededor, que según tu parecer, se acercan a este modelo hegemónico.
3. Dando la vuelta al papelógrafo, escribe sentimientos, experiencias o frases que surjan desde tu experiencia personal acerca de este modelo, las características físicas y emocionales y los roles que promueve. Vuelve a observar todo y pregúntate: ¿Qué dice esta silueta de mí? Anota en tu bitácora.

Aprendiendo

La masculinidad es un conjunto de características, valores y comportamientos que una sociedad impone como el "deber ser de un hombre". Existe una manera estandarizada, aceptada, reproducida y legitimada que define cómo deben sentir, pensar y comportarse los hombres. Dicta las normas de lo que está permitido y de lo prohibido. Esa masculinidad asignada es identificada como masculinidad hegemónica.

Esa masculinidad impuesta, no es escogida, crecemos en ella, vivimos con ella, luchamos por ella. Impone una manera rígida de comportarse, basada en aspectos de poder, violencia y una supuesta, siempre lista, capacidad a las relaciones sexuales. Para los varones estas son características obligadas para mostrar y reafirmar constantemente que es un hombre.

Entre algunos de los atributos que el varón debe poseer para considerarse como un verdadero hombre están: poderoso, fuerte, rudo, competitivo, dominante, triunfador, seguro de sí mismo. Además, como lo masculino debe ser lo contrario de lo que se considera femenino, el hombre tiene prohibido manifestar emociones como la ternura y la delicadeza, o sentimientos considerados de debilidad como el llanto, el miedo y la inseguridad.

La masculinidad hegemónica actúa de maneras obvias que podemos encontrar en el consenso social de quienes nos rodean, pero también, y más delicada e inteligentemente, de maneras sutiles, casi imperceptibles y por ello muy efectivas, que tocan incluso nuestros sueños, nuestras alegrías y la manera como vemos nuestro ambiente. Es relativamente fácil tachar a algunos varones de machistas porque se les ve muy identificados con las características físicas y emocionales, con algunos roles sociales y rasgos de identidad que el modelo valora, pero es más difícil observar ese machismo cuando está en uno mismo y cuando ha tomado formas elegantes de operar, de tal modo que actúa impunemente. También es difícil para algunas mujeres detectar cómo en ellas mismas actúa el modelo hegemónico con rasgos machistas que les configuran su actuar, su pensar, su creer.

La masculinidad no es sólo la conducta de personas aisladas, ni sólo la decisión personal de querer ser con el modelo, sino también, una estructura ideológica, una manera de ver las relaciones, la cultura, el mundo, desde donde se decide, emite y modela esa conducta.

La masculinidad hegemónica actúa en todos los planos: en lo individual y en lo colectivo, en lo subjetivo y objetivo, en lo cotidiano personal y en lo público político. Afecta lo que decimos, lo que jugamos, las cosas que construimos e investigamos y cómo las hacemos, el cuerpo que tenemos o queremos, las creencias y hasta la mismidad, es decir, aquello que creemos firmemente, la más íntima convicción personal.

Edugénero

¿Qué pasa cuando lo que consideramos natural y evidente comienza a ser rastreado y explicado?

1. Invita a los estudiantes a formar dos grupos, uno de varones y otro de mujeres, para dibujarse una silueta por grupo. En cada grupo escogen a una persona de la que dibujan su silueta.

2. Coloquen la silueta en el aula o corredor, con un marcador para hacer anotaciones. Invita a que otros y otras escriban sus opiniones sobre las características de los hombres y características de las mujeres. Adecua la pregunta según la edad de tu grupo.

3. Luego de los aportes, analicen los resultados. Compara con tu propia investigación personal y explica el modelo de masculinidad hegemónica.

TEMA 3

GÉNERO: CUESTIÓN DE HOMBRES Y MUJERES

Foto-palabra:
¿Qué cosas se espera que hagan los hombres y qué cosas las mujeres en una actividad escolar?

Propósito:

Definir la categoría "sistema sexo/género" como clave de interpretación de las relaciones entre hombres y mujeres.

Tocando el género

Necesitaremos periódicos viejos, tijeras, 03 hojas de papel y pega.

1. Buscamos en los periódicos imágenes de hombres y mujeres, intentando seleccionar aquellas que muestren escenas cotidianas de la sociedad dominicana, para responder a la pregunta: ¿qué significa ser hombre? ¿qué significa ser mujer?
2. Las clasificamos por género y las pegamos en hojas diferentes.
3. De nuestra observación, anotamos al margen de cada hoja, palabras claves sobre los roles de cada género que nos surjan de la observación de las imágenes.

Des-aprendiendo

La comprensión del género ha hecho entender que la creación de hombres y mujeres a partir de cuerpos de varones y hembras es una "construcción cultural de la diferencia sexual": un género que se dispone socialmente sobre los datos fisiológicos evidentes: el sistema sexo/género.

Aunque hay algunos trabajos antropológicos previos, la diferenciación amplia entre sexo y género aparece en la obra del psicólogo clínico Robert Stoller (1968) quien, a partir del estudio de trastornos de la identidad sexual, plantea que la asignación y la adquisición sociales de la identidad son más determinantes que las cargas genética, hormonal y biológica.

El género es una categoría que comprende tres instancias básicas: la asignación de género con base en la apariencia externa de los genitales en el momento del nacimiento, la identidad de género que se establece entre los dos y tres años y el rol de género que resulta de las "normas y prescripciones que dictan la sociedad y la cultura sobre el comportamiento femenino o masculino"...

Al intentar descifrar el lugar de la opresión de las mujeres, de las minorías sexuales y de algunos aspectos de la personalidad de los seres humanos, la antropóloga Gayle Rubin (1975) denomina ese lugar... como el sistema sexo/género. [Ella] distingue "entre la capacidad y la necesidad humana de crear un mundo sexual y los modos opresivos en que se han organizado los mundos sexuales"; propone entonces el sistema sexo/género como un término neutro que indica que en él "la opresión no es inevitable, sino que es producto de las relaciones sociales específicas que lo organizan".

Carlos García. *Edugénero. Herramientas conceptuales.* Bogotá, Universidad Central, 2003. Fascículo 1, p. 8.

Genera/acción

Vamos a investigar y actuar en género y masculinidades en la comunidad educativa. Para ello vamos a necesitar de una hoja de papel en la que previamente hayamos dibujado dos columnas: una con el encabezado "hombres", otra con el encabezado "mujeres".

Escogemos una de nuestras actividades escolares grandes en la que interviene mucha gente, por ejemplo: una celebración pública, un festival, las fiestas patrias. También podría ser uno de los recreos. Busca un lugar donde puedas observar atentamente el desarrollo de la actividad, sus protagonistas y los lugares que se utiliza, sin llamar mucho la atención.

Orienta tus notas con preguntas como éstas: ¿Qué tipos de hombres intervienen?, ¿qué hacen los hombres?, ¿cómo actúan cuando se comunican en su decir, su estar, su relacionarse con las mujeres y con otros hombres?; ¿qué hacen las mujeres?, ¿cómo actúan entre ellas y con los hombres? Anota en las columnas aquellas palabras claves surgidas de tu observación. Recuerda incluir a maestras, maestros, estudiantes, madres y padres de familia y otros hombres y mujeres que estén participando. Compara con tus recortes de la actividad anterior.

Aprendiendo

Los seres humanos somos clasificados -aún antes de nacer- en hombres y mujeres, según un patrón establecido de características genéticas, físicas, hormonales y otras más, que determinan el sexo. El sexo asignado reconoce ciertas capacidades biológicas y fisiológicas, tales como: gestar y amamantar, presencia de genitales externos (pene y testículos o clítoris) e internos (trompas de Falopio, útero, etc).

A partir de la asignación del sexo comienzan a operar toda una maquinaria socio cultural, desde las personas hasta las creencias. Esa maquinaria construyen sobre la base biológica una serie de actitudes, aprendizajes, comportamientos, características que alguien "debe" tener por ser de un sexo u otro. No nacemos con todas esas cosas, sino que las aprendemos y consolidamos a lo largo de toda la vida, tanto por decisión personal ("quiero esto o aquello"), como por habitar en estructuras sociales complejas de las que muchas veces perdemos conciencia ("la sociedad"). Cuando hacemos referencia a todas aquellas cosas que aprendimos desde la más lejana infancia como propias de los niños y otras, propias de las niñas, estamos tocando la categoría **"Género"**.

Al montaje de las características aprendidas ("género") sobre las características hereditarias con que nacemos, se le llama sistema "sexo/género". Sobre las características biológicas con que nacemos se montan otras características culturales, emocionales y hasta físicas, que aunque son aprendidas, se pretenden naturales, genéticas y hasta inmutables.

Algunas características biológicas (con lo que nacemos)	
Ella (Mujer)	Él (Hombre)
Vulva	Pene
Matriz	Testículos/escroto
Ovarios/ovulación	Producción de espermatozoides/semen
Menstruación	
Anidación de óvulo fecundado	
Gestación (período de embarazo)	
Glándulas mamarias	

Algunas características genéricas (lo que aprendemos)	
Ella (Femenina)	Él (Masculino)
Sentimentales	Racionales
Creativas	Valientes
Honestas	Emprendedores
Fieles	Infieles
Delicadas	Rudos
Cariñosas	El que lleva la palabra
Sumisas	Manda en la casa
Responsables	Irresponsables
Ingenuas	Morbosos
Detallistas	Toscos
Débiles y temerosas	Fuertes y audaces
Lloronas	No lloran

Edugénero

1. Retoma las hojas de papel con tus recortes y organiza quince minutos de exposición en una de tus clases para explicar a tus estudiantes tus hallazgos. Haz a tus estudiantes las mismas preguntas que te has hecho y pregunta por excepciones conocidas.
2. Involúcrate con aportes transformadores. Observa sus reacciones y conversa sobre ello. Estimula para transmitir estos contenidos en la escuela.
3. Invita a estudiantes varones y mujeres a elaborar un periódico mural donde se muestre a mujeres y hombres en "actividades no-tradicionales" para ellos y ellas.

TEMA 4

EL MODELO MARCA

Foto-palabra:
¿Cómo nos marca el modelo hegemónico de masculinidad?

Propósito:

Identificar las marcas del modelo hegemónico de masculinidad en la propia persona y los mecanismos sociales y culturales con los cuales se transmiten.

Tocando el género

Trabajaremos con la fotografía del encabezado. Necesitarás tiras de papel, cinta pegante y marcador.

1. ¿Qué características masculinas transmite el "lechón de Santiago"?
2. Escribe en una tira de papel cada característica que identifiques.
3. En un momento de reflexión, ubica en tu propio cuerpo las características que transmite el modelo hegemónico de masculinidad, adhiriéndolas en el lugar que real o simbólicamente creas tú que se aloja esa característica. ¿se parecen a las del lechón?
4. Camina un poco con las marcas puestas. ¿qué sientes? ¿cómo crees que te ves con ellas? ¿si las quitaras, desaparecerían de tu cuerpo?

Des-aprendiendo

"Marcas hegemónicas"

Fuerza Física: permite dominar, controlar y ejercer poder. Es un mandato social que los hombres debemos ser fuertes, resistentes, estar siempre a la ofensiva, duros, rudos, tenaces, arriesgados y violentos "cuando sea necesario". Se considera que la fuerza es una atribución exclusiva de los hombres. Del lado opuesto se considera a las mujeres el "sexo débil". Un hombre que demuestra debilidad no es hombre, es sujeto a ser discriminado, sufrir burla y rechazo porque lo débil es asociado a femenino.

Inteligencia racional: Los hombres debemos ser decididos. Tomamos decisiones porque somos capaces de pensar y razonar. Únicos con inteligencia. A partir de esta creencia se considera que los hombres tenemos mayor responsabilidad y capacidad para encargarnos de trabajos relacionados con ciencias, cultura y política.

Libertad: el principal atributo del poder es la libertad. La libertad es al poder lo que el reflejo o el brillo son al oro. Derecho exclusivo de hombres: libertad de movimiento social, de asumir o no la responsabilidad paterna, familiar, social y sobretodo, la libertad sexual.

Aunque no todos los hombres somos iguales, la construcción social de la masculinidad hegemónica y el sistema machista se basan y sustentan en dos aspectos fundamentales: Todos asimilamos el ejercicio del poder de dominio y control como atributo intrínseco de la masculinidad; todo hombre vive su heterosexualidad de manera obligatoria y dominante, desvalorizando la sexualidad de las mujeres (misoginia) y la de personas homosexuales (especialmente hombres = homofobia). Ambos aspectos están presentes en todos los hombres y condicionan mucho de sus relaciones con las mujeres y con otros hombres.

Patrick Welsh y Xavier Muñoz. *Hombres de verdad o la verdad sobre los hombres.* Londres, CIIR, 2004. pp. 5-6.

Genera/acción

Haz un recorrido por tu barrio o la zona adyacente a la escuela. Rastrea imágenes, monumentos, propaganda de productos en que creas que se fomentan mensajes sutiles o explícitos sobre las marcas hegemónicas del modelo a los varones. Identifica cuáles son. Compara con tu propia exploración personal. Reflexiona sobre cómo esas marcas se van haciendo cuerpo y piel.

Aprendiendo

Hemos comenzado a identificar uno de los más fuertes dispositivos del modelo hegemónico: las marcas hegemónicas. Estas marcas son características físicas y emocionales, roles asumidos socialmente, altamente valorados por el sistema bipolar de los géneros. Nacemos con algunas de ellas, otras son adquiridas o construidas.

Tener marcas y mostrarlas implica una posición de supremacía no sólo frente a las mujeres, sino frente a otros hombres. Hablamos de marcas porque, aunque el modelo se presenta como un todo alcanzable y deseado, en la práctica van tomando valor a la manera de muchas etiquetas separadas que juntas provocan un efecto, pero capaces de funcionar con la presencia de sólo algunas de ellas. Se lucha para alcanzarlas, se sufre para configurarse en torno a alguna o varias de ellas.

Estas marcas son profundas, digitales, tan determinantes que se confunden con la propia piel, llegando a convertirse en pautas de identidad, en marcadores de género que miden la masculinidad y en torno a las cuales se configura el cuerpo, la psique, la identidad. Las marcas envían un mensaje de socialización exitosa al entorno, diciendo "hombre hegemónico": inteligente, fuerte, alto, racional, genital, activo, bueno... y muchas otras que se plantean como contrapuestas y "complementarias" a las de las mujeres.

Edugénero

1. Busca una imagen grande con sus marcas, que represente al modelo hegemónico, que puedas mostrar en una de las clases. Muéstrala a los y las estudiantes y pregunta sobre las marcas que ven. Explica sobre las marcas.
2. Invita a todos y todas a buscar imágenes alternativas que transmitan a los géneros señales positivas no sexistas.

TEMA 5

HOGAR DULCE HOGAR. TODO EMPEZÓ EN CASITA

Foto-palabra:
¿Qué modelo de masculinidad transmitimos en la casa?

Propósito:

Identificar los mecanismos de transmisión del modelo hegemónico de masculinidad en la casa y las relaciones que se establecen desde ella, a través de la configuración espacial, temporal y de roles de sus integrantes.

Tocando el género

Vamos a explorar un poco más la realidad personal, esta vez mirando el hogar, el espacio donde pasamos nuestros más dulces momentos. Necesitaremos hojas de papel, lápices y una cinta métrica, haremos un "mapa de género".

1. Da un recorrido, real o imaginario, por toda tu casa, dibujando un mapa lo más fiel posible de la ubicación de los espacios y las cosas.
2. Identifica: ¿cuáles espacios son del hombre/los hombres de la casa? ¿cuáles son de la mujer/las mujeres de la casa? Nos referimos a aquellos espacios donde habitualmente se está o se hace las cosas, no tanto a prohibiciones de transitar por ellas.
3. Indica en el mapa –con un color o símbolo- aquellos espacios considerados "del hombre" y aquellos "de las mujeres". Reflexiona en clave de género: ¿qué dice esta configuración?

Des-aprendiendo

El aporte económico en el hogar

La división sexual del trabajo determina que el trabajo doméstico sea fundamentalmente tarea de mujeres, ya sea de la esposa-ama-de-casa, las hijas, otra mujer de la red familiar, o una mujer que realiza el trabajo por paga. Observamos así como la estratificación social que alimenta la plusvalía y confían a la mujer a los salarios más miserables se apoya en la estratificación sexual, en la subordinación de la mujer al hombre, que hace de ellas la sirvientas del grupo doméstico. A su vez, esta estratificación

sexual en la familia es reforzada por la economía de mercado, así como por las ciencias económicas correspondientes a este sistema, que hacen "invisible" la producción de las mujeres – ya se trate de una producción de valores de uso para consumo familiar, o de producciones mercantiles donde a menudo las ganancias son atribuidas al marido.

Una serie de cambios en las economías latinoamericanas han contribuido a la inserción creciente de las mujeres al mercado laboral, especialmente en el sector informal, entre ellos los relacionados a la urbanización acelerada; las crecientes tasas de escolaridad femenina; el aumento en el número de mujeres jefas de hogar; y, sobre todo, la crisis económica, que obliga a un mayor número de mujeres en familias nucleares a aportar un ingreso al hogar.

Aunque muchas veces las mismas mujeres no están conscientes de rol como trabajadoras, ni de la importancia de su aporte económico al hogar, éste, más que un complemento a la contribución del marido, es un elemento indispensable para la supervivencia familiar.

Si bien los ingresos femeninos son considerablemente menores a los masculinos, el hecho de que las mujeres destinen la totalidad de los suyos al hogar, mientras los maridos guardan para sí una parte importante de lo que ganan, nos dice que la contribución de cada uno dista mucho de ser proporcional a sus ingresos.

Cuando analizamos las estrategias de supervivencia de las mujeres vemos que, en la mayoría de los casos, sus actividades productivas generadoras de ingreso, caen dentro del mercado informal y se caracterizan por ser una extensión del trabajo doméstico: hacer una comida para vender, atender un colmado, lavar y planchar ropa por paga, venta ambulante de sus propios productos y servicio doméstico en casas privadas.

Senaida Jansen y Cecilia Millán. *Género, trabajo y etnia en los bateyes dominicanos.* Santo Domingo, INTEC, 1991. pp. 24-25 y 150.

Genera/acción

1. Observa tu mapa de género y revisa otra vez: checa todos los espacios (el baño, el rincón de atrás, el corredor, la esquina de las matas, el sofá frente a la tele). Agrega al mapa medidas aproximadas de los espacios masculinos y de los femeninos.
2. Pregunta a la gente de tu entorno familiar sobre lo que identifican como lugar de las mujeres y lugar de los hombres.
3. Pregúntate: ¿porqué asignamos género a estos espacios? ¿dónde aprendimos que era así? ¿qué tipo de cosas se hace en esos espacios? Anota en la bitácora tus hallazgos.

Aprendiendo

La socialización de género toca de cerca el espacio y el tiempo que utilizamos día con día en todas las actividades. Desde niños y niñas nos educan para sentir como propios algunos espacios y tiempos y otros a sentirlos ajenos. A los varones se nos educa en el exterior, en el campo, en la calle, en la mesa de dominó, sintiendo como propios ciertos espacios aun dentro de la casa: el sofá grande frente a la televisión, ese lado de la cama, la silla en la cabecera de la mesa o bajo el cuadro. Las mujeres toman la silla más cercana a la cocina y el lado de la cama que da a la pared. El baño y la cocina son territorio de las mujeres y el *garage* y cuarto de herramientas, de los hombres.

En este contexto, los hombres son socializados para ser amos de lo público y de las relaciones que ahí se propician, mientras la mujer es la dueña del espacio privado, cuya principal manifestación es el "hogar, dulce hogar", donde debe estar limpio, oler rico, siempre haber comida y atenderse a las visitas.

Los espacios público y privado son contrapuestos en el modelo hegemónico machista, pero se presentan muchas veces como complementarios, amparados en supuestas naturalidades u orígenes sagrados. Una consideración es que se ha tolerado la salida de las mujeres al espacio público, pero no se ve del mismo modo el ingreso de hombres al espacio privado-doméstico ("es que él me ayuda", "es un mantenido, no trabaja", "Hijo, no laves los platos", "lo manda la mujercita"). Está prohibido, incluso por muchas mujeres, que los hombres entren al espacio de las responsabilidades domésticas.

Lo aprendido en el hogar es reproducido y legitimado en casi todos los espacios físicos en los que nos movemos, agregándoles roles y funciones generizadas, legitimaciones del porqué sí o porqué no deben estar unos y otras. Uno de los primeros espacios donde reproducimos y reforzamos ese aprendizaje de género es la escuela ("el campo es para los muchachos", "la comida del programa la hacen las mujeres", "las niñas que se vayan a la orilla de la cancha", "para nivel inicial mujeres, para la dirección, hombre", "necesitamos levantar algo pesado, llamen a los muchachos"), donde el dispositivo espacial-temporal-funcional nos configura y "corrige" por si acaso traemos aprendizajes de casa que sean diferentes. La escuela confirma o corrige fuertemente lo aprendido en casa.

Poco a poco el modelo configura el espacio amplio a los varones, el reducido y restringido a las mujeres. Quien obedece esos guiones de género, recibe estímulos y reconocimientos, quien no, recibe censura y culpa. Los varones aprendemos a correr, subir, bajar, gritar ronco, meter puño, mover, competir, empujar, levantar. Las niñas aprenden a modelar, callar, gritar agudo, correr de lado o poco, meter uñas, estar, inmovilizar, no estorbar.

Edugénero

Invitamos a los y las estudiantes a hacer mapas de género de la escuela. Explícales en qué consiste la herramienta y qué cosas podemos descubrir. Damos un paso más en las dimensiones del mapa usando láminas de durapax o cartulina para fabricar maquetas de género, colocando en los espacios pedacitos de colores diferentes según sean varones o mujeres los que se ubican ahí.

Ojo crítico con TODOS los espacios de la escuela, no se vale generalizar. Entre más cercano el lente y más específica la hora que señalamos, mucho mejor (¿a esa hora en el patio de atrás hay varones o mujeres?, ¿quién cuida normalmente esos grados?, en las aulas, ¿dónde se sientan las mujeres y dónde los varones?).

Haz una proporción de la cantidad total que se asigna en la escuela a cada género. Discute los hallazgos y intenten pensar cómo podría modificarse la asignación de espacios para mujeres y hombres.

TEMA 6

JUGAR NOS MARCA. EL ENTRENAMIENTO EN EL PODER

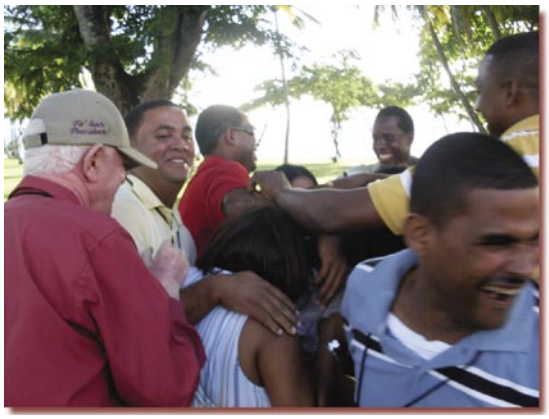
Foto-palabra:
¿qué "valores" del modelo hegemónico transmiten los juegos?

Propósito:

Distinguir los componentes y mecanismos de socialización del modelo hegemónico de masculinidad a través de los juegos, por un lado, como configuración directa de género en los varones y, por el otro, de las niñas como complemento legitimador de la masculinidad hegemónica.

Tocando el género

Para conocer críticamente este poderoso dispositivo, preparamos nuestra bitácora para anotar observaciones. Buscamos un lugar donde niños y niñas estén jugando (no haciendo deporte), lo que puede ser en el recreo, si es la escuela, o un tiempo de ocio en otro lugar del barrio o la ciudad.



Observa juegos en los que sólo jueguen varones. Observa juegos en los que jueguen sólo niñas. Observa juegos mixtos. No des nada por sabido o supuesto, anota como si fuera tu primera vez viendo el juego. ¿Cuál es el desarrollo del juego?, ¿se canta, se corre, se usa algún objeto?. Copia la letra si hay canto, dibuja el escenario de acción con sus protagonistas y herramientas. Describe reacciones ante ganar, perder, acusar o cuando se descubre una trampa. Analiza tu información a la luz de lo que venimos compartiendo.

Des-aprendiendo

Roles en la interacción social

El juego constituye un reflejo de las relaciones existentes en una población. El juego expresa matices que caracterizan la convivencia en la comunidad donde habitan niños y niñas. En el discurso del cuerpo docente y las directoras encontramos una afirmación de la igualdad entre niños y niñas: *"no podemos seguir cometiendo errores como los que nos decían a nosotras: 'la hembra no puede jugar con el varón'... esos son patrones*

de conducta... hay que integrarlos y verlos como persona. Pero creándoles conciencia de lo negativo del mundo" (profesor). "Hay que desarrollar lo mismo en la niña y el niño: la espontaneidad, la confianza de opinar y tomar decisiones. Hay que crear seres libres y creativos. No me gustan los estudiantes pasivos, callados; prefiero un muchacho inquieto, curioso y travieso. La única diferencia es el sexo, unos tienen pene y las niñas tienen vulva. Lo importante es que sean seres libres y la libertad no tiene que ver con las partes" (profesora).

Pero al profundizar en las entrevistas encontramos un fuerte apego a los roles estereotipados de género, en lo que refiere al tipo de juegos que pueden desarrollar niñas y niños. Por ejemplo, al preguntársele a una maestra sobre qué haría si su hijo le pide que le regalen una muñeca: *"yo hago que cambie de opinión (risas) ¿y ese relajo?... yo le explico que no, que eso no se puede, que esas son cosas de niñas, que él es un varón, un futuro hombre. Si él juega con eso queda jodío para toda su vida. 'Mariquita abusadora' le van a decir por aquí. Pero yo no lo dejo, no, aunque llore sangre".* Al preguntársele sobre qué haría si su hija le pide que le regalen una pistola: *"tú ves, eso ya es menos fuerte. Hay mujeres policías. La verdad es que yo prefiero que una hija mía me juegue con cosas de varones, y no que un varón mío juegue con cosas de niñitas y se me dañe y se vuelva mariconsito y con anden diciendo que yo doy 'malo hijo'..."*.

Vemos entonces que maestros, maestras y directoras en su práctica cotidiana y concepción de ser humano, siguen definiendo "el ser hombre" y "ser mujer" a partir de categorías dicotómicas. Es importante destacar el peso que tiene "hijo malo", que en esta cita no se refiere a un comportamiento delictivo, sino al ámbito del ejercicio de la sexualidad... Se nota cómo es socialmente más aceptable que una niña juegue con varones y pistolas, aunque le llamen "marimacho", a que un niño juegue con niñas y juegos de cocina y muñecas y le llamen "mariconsito".

José Ayala, Lucero Quiroga y Berenice Pacheco. *Percepciones, actitudes y prácticas relacionadas con la equidad de género en la escuela rural del suroeste de la República Dominicana*. Santo Domingo, *Plan Internacional República Dominicana,* 2006. pp 89-91.

Genera/acción

1. Recupera tus notas de campo en la bitácora y haz una lista de otros juegos que recuerdes y/o que veas jugar en la actualidad. Pásales el filtro de preguntas que ya hiciste antes.
2. Analiza algunos juegos sancionados por la tradición. Busca, por ejemplo, en "Canciones y juegos tradicionales dominicanos" (Xiomarita Pérez (Santo Domingo, Santillana, 2003). Selecciona uno o dos que conozcas. Compara con tus notas y preguntas, críticamente.
3. ¿Cuáles son los componentes y mecanismos de socialización de género que activan los juegos? Resume tus ideas en la bitácora.

Aprendizaje

Cuando jugamos, ingenuamente podemos pensar que "sólo se trata de juego", compartido agradablemente y donde las cosas no van en serio. Sin negar lo anterior, también puede ser que esos disfrutes sean socialmente sancionados y que el disfrute de unos sea el sufrir de las otras. Hemos comprobado que cada juego, por simple que parezca, transmite, entrena, sanciona o estimula habilidades, percepciones y actitudes que se espera de los géneros. Por supuesto, sus componentes funcionan efectivamente porque casi nunca nos damos cuenta de ello en el calor de la diversión y la tradición ("siempre hemos jugado así"), las risas, la burla, muchas veces el canto ("arroz con leche...") y los premios. Todo juego, como representación del imaginario social, entrena a los y las que juegan en actitudes o comportamientos deseables para el modelo hegemónico basado en el sistema sexo/género.

El juego es un mecanismo vital tan fuerte de entrenamiento en el poder de género, que nos hace ver la inequidad como normal e incambiable. Se ha encontrado cuatro reglas de género a la base de entrevistas con estudiantes: "hay juegos de varones y juegos de hembras", "las niñas no deben jugar juegos de niños", "los niños nunca deben jugar muñecas", "es mejor si las niñas no juegan con los niños"... con el juego se enseña a ser hombre o ser mujer según la cultura androcéntrica (Ayala et al, 2006).

Si enseñamos a niñas y niños juegos violentos, juegos sólo para niños y sólo para niñas, juegos de perder y ganar, desvalorizando lo diferente, encontrarán una profunda convicción, no siempre conscientemente asumida, de que "así debe ser". Pero podemos cambiar e incidir en los juegos que jugamos porque son cultura dinámica, son vida de cada día, son risas que podemos retomar con conciencia de que divertirnos no implica discriminar, excluir, golpear o castigar. Fortaleciendo los valores que fomentan la equidad, podemos activar la creatividad para hacer juegos divertidos y generadores de conciencia género, sea corriendo, cantando, hablando y usando lo cotidiano transformado.

Los juegos reproducen las actitudes imperantes en el conglomerado social, seamos conscientes o no de ello. En cuestión de género, los juegos son un entrenamiento, un ensayo simbólico que permite enfrentar con éxito situaciones diversas, profundizar roles y actitudes, identificar lo esperado socialmente de cada género. Parafraseando el juego: "matarile-rile-rile", ¡ese juego no conviene, matarile-rile-ró!

Edugénero

1. Imagina un escenario de juegos dónde tú podrías re-inventarlos. Piensa en el desarrollo, protagonistas, canto o instrumentos de juego. ¿Cómo serían esos juegos si los hiciéramos con equidad de género? Escribe el juego en esta perspectiva, con la libertad de cambiar nombres, música, reglas, pero cuidando de ser divertido.
2. Busca jugar el juego con niños y niñas y analiza atentamente sus reacciones, críticas y hallazgos. Corrige si es necesario y disemínalo entre tus colegas docentes. Anota en tu bitácora. Repórtalo en reuniones docentes.

TEMA 7

HABLAR COMO HOMBRE. LENGUAJE QUE GENERIZA

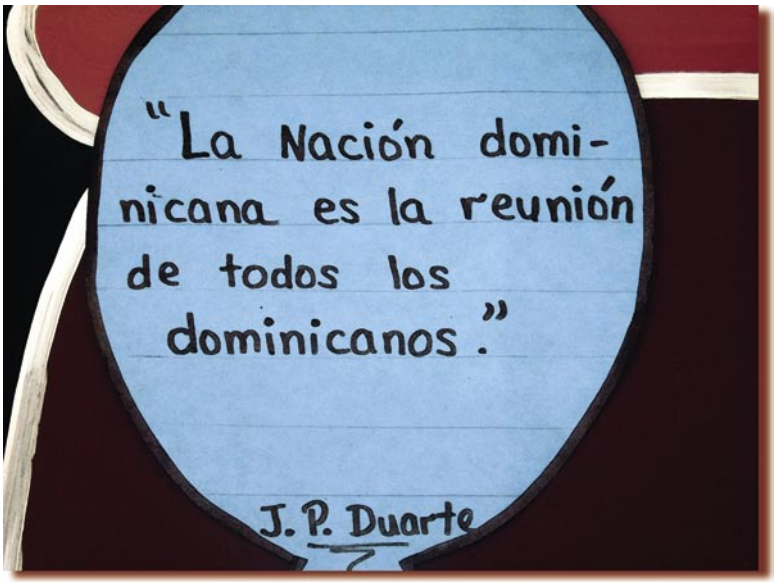


Foto-palabra:
¿Qué tiene que ver el género con el lenguaje?

Propósito:

Comprender el poder performador del lenguaje en las identidades de género y sus posibilidades de transformación genérica.

Tocando el género

Hacemos un pequeño rastreo personal que requerirá de cinta pegante, marcadores y tiras de papel, donde iremos anotando una idea por cada tira.

1. Recordamos frases, dichos o refranes que tengan que ver con imágenes femeninas o masculinas aplicadas a situaciones de la vida, por ejemplo de ganar-perder, de la sexualidad, etc. ("los hombres en la cocina, huelen a..", "mientras más grande el pie...", "tenía que ser mujer", "Blanca pa' engendrá, negra pa'...").
2. Cuando tengamos bastantes, de varias situaciones, las agrupamos según situaciones que veamos (de la casa, de la escuela, de los juegos, de la sexualidad, etc) y analizamos las más relevantes con el filtro de género: ¿qué significa realmente tal frase? ¿porqué se usa esa imagen femenina o masculina? ¿quién las dice y en qué situación? Anotamos los hallazgos en la bitácora.

Des-aprendiendo

El tono del lenguaje de género

En la acción e interacción sociales que tienen lugar en la escuela, se coadyuva a la configuración de patrones diferenciales en los modos comunicativos de mujeres y de hombres: a ello es a lo que hemos llamado tono de la interacción.

El tono no apunta a los contenidos o mensajes específicos que circulan en los intercambios, es decir, si son de corte académico o aluden a cuestiones personales; corresponde más bien a la textura comunicativa de dichos intercambios: a los grados de afectividad, agresividad, concentración y dispersión y a los modos e intensidad de los contactos visuales y corporales. El tono parte de los estilos personales, los cuales se relacionan con las demandas creadas culturalmente acerca de los comportamientos "correctos" o "normales" para hombres y mujeres. En el tono se registra un impacto profundo de las imágenes arraigadas de la cultura acerca de hombres y de mujeres.

Es común asumir que los varones, particularmente los que se encuentran en edad escolar, requieren de un trato fuerte y ello tiende a legitimarse en función del fin pedagógico de su formación: hacerse hombres. En contraposición, existe una tendencia a relacionarse comunicativamente con las mujeres, de manera suave o delicada, pues existe la imagen de que las mujeres portan esos rasgos de manera "natural".

La configuración como patrón de un cierto estilo comunicativo asociado a un género, implica no sólo que este tiene la oportunidad de desplegarse en un espacio y en un lugar determinados, tal es el caso de una clase desarrollada en un aula, sino que cuenta con un total o muy significativo margen de aceptación por los actores allí presentes. Si la interacción predominante entre chicas o hacia ellas se hace mediante un estilo de consentimiento y de comprensión incondicional, es posible que allí se estén construyendo o afianzando dinámicas femeninas de baja asertividad y siempre demandantes de una alta protección.

En diversos estudios se ha caracterizado la comunicación de los hombres como fríos, asertivos, determinados, impositivos y rudos, y a las mujeres como afectivas, inseguras, sumisas y frágiles. Urge hacer una aclaración al respecto: tales comportamientos, aun si fueran tendencias evidentes, no son para nada esenciales ni provienen de la constitución biológica de los sexos, sino que se pueden interpretar como resultados de la socialización diferenciada que también en lo comunicativo reciben los géneros.

Carlos García. *Edugénero. Tono de la interacción*. Bogotá, Universidad Central, 2003. Fascículo 5, pp. 4-5.

Genera/acción

A través de una pequeña investigación, veremos cómo el tono de género se detecta también en el lenguaje de cortesía, en los escritos, en los discursos, en la enseñanza de la clase y en muchos otros actos comunicativos donde usamos el lenguaje.

1. Busca el clásico cuento "El pozo sin fondo", de Virgilio Díaz Grullón (Un día cualquiera. Ciudad Trujillo, Librería Dominicana, 1958). ¿Cuál es el tono de género del protagonista? ¿a quiénes refiere el plural "nosotros" que se usa?

2. Ubica anuncios o avisos colocados en las escuelas. ¿Qué género utilizan para comunicar? ¿se incluye a las mujeres? Compara con el anuncio de la fotografía.

3. Escucha una clase de tus colegas docentes, hombre o mujer. ¿Cuándo habla y explica, cómo es su lenguaje? Evalúa su "tono" de género, dependiendo si es hombre o mujer y a quién lo dirige.

Aprendizaje

El habla es un acto corporal. Aparte de requerir la laringe, los pulmones, la boca, todo lo que se dice no sólo pasa por el cuerpo, sino que es una cierta presentación del cuerpo. Y nuestros cuerpos, integralmente hablando, han sido modelados desde el nacimiento por los moldes de género, seamos o no conscientes de ello: hablamos en un género, nos referimos a ciertas cosas con género, valoramos con género masculino o femenino ciertas cosas, situaciones o realidades, incluso expresamos nuestro mundo interno, aun sin hablar, con gestos, posiciones, otros lenguajes, con un sello de género. El lenguaje performa -entrena, ensaya- nuestras acciones, remodela nuestras opciones, cancela mundos o abre otros.

El lenguaje modela nuestra forma de comunicar: impositiva, egocéntrica, machista o afectiva, limitada, corporal, solidaria.

El lenguaje es otro poderoso dispositivo de género que ha sido utilizado para discriminar a las mujeres, tanto en la forma en que la lengua común y los usos lingüísticos cotidianos suelen tratarlas como en la manera en que se les enseña y aprenden a usar el lenguaje. Ambos procedimientos transmiten la idea de un hombre hegemónico como medida de las cosas y ocultan la participación femenina en la vida, imponiendo una imagen de lo femenino como oculto, delicado y lindo.

Entre los fenómenos en los que se ha encontrado con más frecuencia manifestaciones sexistas figuran: *desequilibrio* en las *formas de tratamiento* que señalan la falta de independencia que se atribuye a la mujer, así como las diferencias de estatus (términos que marcan el estado civil de la mujer como "señora"/"señorita" con "señor"; "Señora de Peña" en comparación a "Señor Peña"; uso frecuente del nombre y sus diminutivos para la mujer ("Martita"), frente al uso del apellido para designar al varón: "Aquino"); fenómenos que imponen a la mujer una imagen descalificadora como *duales aparentes* (con distinto significado para masculino, elogioso o peyorativo, para femenino: "es un zorro"/"es una zorra"); *vacíos léxicos para referirse a ciertas cualidades y actividades,* presentándose un problema cuando el referente es una mujer ("hombre de estado"; "caballerosidad"); *insultos* que atribuyen el universo de lo positivo al género masculino ("ser todo un hombre" frente a "ser mujercita") y *refranes sexistas*.

Edugénero

Diseña una exposición de 15 minutos sobre el lenguaje sexista, para contribuir a paliar todos aquellos rasgos lingüísticos que colocan a las mujeres en una posición de desigualdad, descalificación o inferioridad. Utiliza las frases que encontraste, los sesgos de género en el lenguaje que investigaste y tus hallazgos. Pregunta a tus estudiantes, intentando moderar para que hable una mujer y un varón, alternativamente. Busca ejemplos y modelos de hombres y mujeres, que no interioricen la descalificación, ni la inseguridad a las mujeres, destacando textos que sean inclusivos.

Haz una autoevaluación: ¿hablé demasiado? ¿expresé frases o expresiones sexistas directas, sutiles? ¿usé lenguaje inclusivo?

TEMA 8

DE CIGUAPAS Y SEDUCCIONES. LA FUERZA DE LAS CREENCIAS

Foto-palabra:
¿Dónde están los ciguapos?

Propósito:

Entender el funcionamiento sutil y efectivo de las creencias y mitos como mecanismos de castigo o premio en el modelo de masculinidad hegemónica actuando sobre el imaginario de género de hombres y mujeres.

Tocando el género

Vamos a hacer análisis de género del mito de la ciguapa, anotando en la bitácora lo que recordemos, lo que hemos escuchado o leído acerca de este mito dominicano.

1. ¿Con qué características físicas y emocionales se retrata comúnmente a la ciguapa? Intenta dibujar las características resultantes.
2. ¿Cuál es el escenario en el que aparece, a quién aparece y cuál es la acción con que se identifica a la ciguapa? Dibuja en un esquema la situación.
3. Usando el cuadro de columnas del tema 3, analiza de un lado a la ciguapa y de otro a sus "víctimas". ¿qué imagen de los géneros refuerza el mito de la ciguapa?

Des-aprendiendo

Mitos de género

Vivimos en un mundo de estereotipos de género. Nos rodean mensajes acerca de que las mujeres son débiles y los hombres fuertes, que ellas son mejores cuidadoras y los hombres más aptos para ganar dinero. Es un mundo en el que se supone que toda persona debe ser heterosexual, estar casada o querer estarlo. Estos tipos de ideas son muy conocidas, aunque el contenido de cada estereotipo varía de un lugar a otro. Algunos argumentos han sido simplificados a fin de transmitir el mensaje, y en el proceso se han creado contra-estereotipos: los hombres beben, las mujeres son sobrias y confiables: "los hombres son hogazanes,

las mujeres son trabajadoras, y otros por el estilo. A veces hacemos esto deliberadamente, con un propósito en particular. En otras ocasiones somos menos simplistas. No obstante, aun cuando no simplificamos nuestros argumentos, nuestras ideas son recogidas y utilizadas por otras personas para una variedad de fines. Algunas de estas ideas terminan dándose por sentadas. Dejamos de preguntarnos si son reales o no, y así llegan a cobrar un carácter casi mítico al ser puestas más allá de todo cuestionamiento.

Los "mitos de género" brindan una serie de imágenes de las mujeres y los hombres que nos motivan a comprender lo que hacen – o no hacen – en formas particulares. En el desarrollo, han proporcionado a las feministas una gran cantidad de material constructivo para usar en la búsqueda de la igualdad de género – por ejemplo, la imagen de los hombres como perpetradores de violencia y de las mujeres como sus víctimas ha ayudado a movilizar una oposición muy necesaria a la violencia basada en género. Pero estos mitos también pueden generar un efecto opuesto al que se esperaba – la misma imagen de los hombres como naturalmente agresivos, con temperamentos difíciles de controlar, apoya la idea de que es responsabilidad de las mujeres permanecer calmadas y sobrias, apaciguar la situación y mantener unida a la familia.

Reconocer como "mitos de género" algunas de las generalizaciones que se han hecho en Género y Desarrollo sobre las conductas, naturalezas y tendencias de las mujeres y los hombres, y cuestionarlas, no tiene la intención de socavar el arduo trabajo y el progreso que se han realizado en el ámbito del género.

Por el contrario, nos brinda una necesaria oportunidad para revisar algunas de las ideas que hemos llegado a dar por sentadas, adónde nos han llevado y de qué maneras usar esto como un punto de partida para mirar hacia el futuro y los nuevos mitos que podríamos requerir.

Susie Jolly. *Mitos de género. Desarrollo y género* en breve-BRIDGE (septiembre, 2004), Brighton, UK. p.1.

Genera/acción

Intentamos aplicar el concepto de "mitos de género" a situaciones más contemporáneas y cotidianas, desvelando en un ejemplo de la literatura cuáles son, cómo funcionan y cómo se transmiten esos mitos y creencias de la masculinidad hegemónica.

1. Buscamos el cuento "Su cuchillo", de Miguel Ángel Jiménez (en: Max Henríquez Ureña, *Veinte cuentos de autores dominicanos*. Santo Domingo, CEDIBIL, 2006). Identifica a los personajes mencionados, ¿qué hacen?
2. Recuerda las características del modelo hegemónico, las frases que performan en ese modelo, los juegos en los que se transmiten los "valores" del modelo y relaciónalo con el cuento.
3. ¿Cuál es el mito o creencia en este cuento? ¿cómo funciona? ¿cómo se transmite? ¿aparecen mujeres en el cuento, qué hacen?

Aprendizaje

Cuando hablamos de creencias, inmediatamente pensamos en relatos extraordinarios, a menudo de nuestra tradición como pueblo, que sufrimos, gozamos o descartamos, según sea el momento de nuestras vidas en que los recordamos.

A menudo las creencias tienen que ver con los mitos, esas explicaciones fantásticas que los colectivos humanos generan para explicar y justificar cosas misteriosas que no entienden fácilmente. Los mitos y creencias tocan prácticamente todos los campos de la vida humana y el entorno, pero por alguna razón, los más perdurables y resistentes al paso del tiempo, tienen que ver con la construcción del género.

En la vida moderna y especialmente en el contexto del cristianismo, pensamos que hemos superado los mitos y creencias, sólo porque no asumimos como verdad revelada aquellos relatos tradicionales. Pero los mitos y creencias continúan influenciando nuestras vidas, nuestras opciones y nuestras prácticas, especialmente en lo que toca al género, a la construcción de la identidad, porque al mismo tiempo que tocan facetas de nuestra vida, tocan también las más íntimas y subjetivas.

Pero una constatación simple sobre la vida cotidiana a nuestro alrededor nos puede mostrar creencias que afectan nuestro entorno de género:

- sobre la sexualidad ("está con la regla, no se puede mojar", "los hombres lo necesitan siempre, las mujeres no"),

- sobre la parentalidad ("una madre siente", "padre puede ser cualquiera"),
- sobre los cuerpos ("las mujeres son más delicadas", "los hombres comen más"),
- sobre las relaciones ("un hombre nunca se acerca por nada", "un hombre y una mujer no pueden ser amigos"),
- sobre los códigos de honor ("el hombre es un tolete", "la mato si la encuentro con otro").

¡Y sobre tantas otras cosas!

Las creencias de género son reproducidas en el entorno desde las maneras más grotescas ("y dicen que es hombre de verdá") hasta las más sutiles (la literatura, las leyes, la cortesía, el protocolo, la "buena" educación), pero tienen su origen en mitos de género antiguos y renovados, originales y multicopiados acerca de los roles que deben jugar hombres y mujeres.

Los mitos y creencias son poderosos mecanismos configuradores de la masculinidad hegemónica. Lo que no se logra por la fuerza y el entrenamiento, por los dispositivos de espacio separado y asignación de roles, se logra por la subjetividad, por la sanción sutil o el premio del honor. La ciguapa seductora que busca hombres, bella y cautivadora seguirá siendo la culpable de la desgracia de unos pobres hombres que no resisten su tentación ("la carne es débil y los hombres, más"). Así, según el sistema que sustenta al modelo hegemónico, ni los hombres cambian por culpa de las mujeres, ni las mujeres tienen otro futuro que no sea el de seducir.

Edugénero

Evalúa el esfuerzo transformador de los mitos y creencias, leyendo un ejemplo de literatura reciente dominicana. Proponemos el relato de la Ciguapa, en la versión de Leibi Ng: "El sueño de Mecho" (Secreto de Monte. Cuentos Juveniles Sobre Ciguapas. Santo Domingo, 2000) disponible en:

http://www.manuel123.8m.com/pdf/index.htm).

Anímate a recuperar un mito o creencia y transformarlo en la dirección de equidad de género, desde las masculinidades. ¿cómo lo harías, sin sacrificar los personajes y la situación del mito, pero mostrando otras alternativas? Preséntalo, contándolo, a un público de tus colegas o estudiantes.

TEMA 9

CUERPO DE TOLETE. ¿SE NACE O SE HACE HOMBRE?

Foto-palabra:
¿Qué hay que hacer para ser "tolete"?

Propósito:

Visualizar los efectos del modelo hegemónico de masculinidad sobre la configuración físico-corporal de los varones y su transferencia a la identidad masculina.

Tocando el género

Utilizaremos una hoja de papel, lápiz y un espejo. Toma suficiente tiempo para verte en el espejo y recordar un poco tu propia vida. Si tienes fotografías de las edades mencionadas abajo, sería bueno que las prepares. No importa si no sabes dibujar, se trata de un ejercicio personal.

1. Recuerda cómo eras hacia los 10 años (estatura, grosor, tu rostro, la ropa que vestías, etc). Dibújate a esa edad. Recuerda cómo eras hacia los 15 años. Dibújate a esa edad. Dibújate como eres en la actualidad, destacando las características que sientas que te definen más. Observa los tres dibujos o fotografías. Obsérvate de nuevo.
2. ¿Qué características físicas fueron cambiando en ti? ¿recuerdas cuándo y cómo tomaste conciencia de esas características? ¿Crees que son naturales o las desarrollaste?

Des-aprendiendo

Varones de cuerpos vigorosos

Leandro tiene 25 años y hace dos es modelo publicitario. La exposición contínua y la búsqueda del cuerpo perfecto lo dejaron internado con una intoxicación de pastillas. No es el único caso. Los últimos datos de la Asociación Lucha contra la Bulimia y la Anorexia (Aluba) indican que en los últimos 2 años, la cantidad de hombres con bulimia y anorexia aumentó 44%. ¿Qué se muestra y qué se esconde detrás de este fenómeno?

Al igual que las mujeres, los hombres buscan, cada vez más, tener cuerpos perfectos, esos que garantizan la admiración y aceptación instantánea en prácticamente cualquier ámbito de lo público y, más aún, de lo privado. A diferencia de ellas, en cambio, la búsqueda masculina del cuerpo ideal no parece estar en los cuerpos sumamente delgados y casi sin formas, sino más bien en los cuerpos fuertes, macizos, de músculos torneados y abdominales marcados. A pesar de que no hay estadísticas oficiales precisas, la práctica clínica muestra que, en relación a las mujeres, son muy pocos los hombres que sufren de anorexia o bulimia, y, a su vez, también la cifra es baja en relación a otro trastorno solamente masculino: la vigorexia, la búsqueda obsesiva por la perfección del cuerpo, de moda en gran parte del mundo occidental.

Así, con una supuesta voluntad manifiesta de ser incluidos, de ser reconocidos, de ser vistos por otros, estos cuerpos perfectos se encargan de dejar de lado la posibilidad de un contacto personal y, por ende, se resguardan de lo que parece ser más peligroso: un vínculo. El encuentro que proponen es, por sobre todo, superficial y efímero. Y del mismo modo, quiénes se les acercan parecen entender el mensaje.

La tiranía de la imagen de un cuerpo perfecto creada por una cultura postmoderna que tiene como uno de sus valores supremos a la apariencia, al aspecto externo, termina, paradójicamente, generando hábitos de conducta que van en detrimento de algo esencial: el cuidado del propio cuerpo. Es que en la búsqueda de ese cuerpo soñado, el costo que se paga es, la gran mayoría de las veces, tan alto como el ideal de perfección al que se aspira. Un precio altísimo por un cuerpo ideal que, tarde o temprano, lo termina condenando. *Pablo Suárez, Artemisa (21.8.2007)*

"¡Qué distinta es nuestra educación! Tan lejos está de fomentar una fortaleza varonil en las mujeres, que se les permite contraer desde niñas el vicio de asustarse por cualquier cosa, aun sin discernir entre los verdaderos peligros e imaginarios. Lloran por costumbre, y todo esto ocasiona una delicadeza y pusilanimidad, que llega a hacerlas inútiles para todo".

Josefa Amar y Borbón (1790). *Discurso sobre la educación física y moral de las mujeres*. Cátedra - Universitat de València - Instituto de la Mujer, Madrid, 1994.

Genera/acción

Para tu investigación necesitarás acercarte a una clase de educación física o a un escenario deportivo donde se entrene a los varones. Luego de recoger la información solicitada, compara y analiza con tu propia historia y los textos de este tema.

1. Indaga por las indicaciones al grupo: volumen de la voz, palabras utilizadas, ejemplos, a quién se dirige.
2. Observa los cuerpos: presencia de contacto físico y cómo es, quiénes se contactan, gestos y tocamientos, miradas, etc.
3. Describe el escenario y la actividad que se realiza como si no conocieras lo que se hace ahí y tengas que hacer un reporte explicativo.

Aprendizaje

De la mano de la creencia en que los varones somos fuertes, resistentes, rudos y competitivos, están los pequeños dispositivos que se activan para reforzar este mito y actualizarlo. Desde siempre muchos varones han desarrollado músculos, entrenado habilidades ofensivas y participado en actividades rudas y de alto rendimiento físico, pero para ello hubo que entrenarse, no se nace así.

Uno de los escenarios vitales de actualización de ese mito, se da en la clase de educación física, que se organiza a partir de los varones. Funciona con dispositivos de poder vigilantes de los varones: burlas, gritos colectivos de los espectadores, estímulos y castigos que premian la rudeza, la fuerza y valoran el parecido físico al modelo hegemónico, sea en algunas de sus características evidentes y más actuales (musculatura, altura, definición) o algunas de las menos visibles pero permanentes: fuerza, agilidad, astucia, dominio del espacio.

El espacio se configura a partir de una serie de reglas tácitas o explícitas que se actualizan con cada grupo. Una de las más significativas es la referida al uso del espacio: en la cultura local de la escuela, los espacios abiertos parecen ser propiedad de los varones, regla que causa variadas formas de segregación a las mujeres.

Las reglas continúan estableciéndose con actividades diferenciadas para hombres y mujeres, de acuerdo a lo que se considera deseable para lo femenino y lo masculino.

Al hacer un corto recorrido histórico por los ritos de iniciación de la masculinidad, la investigadora E. Badinter (1993) enfatiza precisamente la importancia de los deportes colectivos como motivantes de la competencia, la agresión y la violencia. Para ella, es en el campo de juego donde un varón "obtiene los galones de macho. Es allí donde demuestra públicamente su indiferencia al dolor, el dominio de su cuerpo, la resistencia a los golpes, su voluntad de ganar y de aplastar a los demás". Las actividades físicas prueban su alejamiento de cualquier rasgo de feminidad y a ello se puede deber que los grupos y las instituciones terminen inmiscuyéndose en prácticas de segregación espacial, de subordinación, de desconocimiento. Si el propósito profundo de la educación física es la generización del cuerpo masculino, las muchachas no son el centro de la atención. Pero tanto hombres como mujeres, son formados desde temprano en género a través de sus cuerpos. Una de las primeras percepciones será precisamente la diferencia corporal alentada y desarrollada en unos y restringida en otras para formar "cuerpos dóciles", como decía el investigador francés Michel Foucault (1976). Dóciles para forjarse en los roles, "dóciles" para que las muchachas se moldeen en la satisfacción del varón y los varones "dóciles", para desear el modelo hegemónico de masculinidad.

Edugénero

Te recomendamos la lectura de las conclusiones del estudio de Ángel Pichardo, *Incorporación de la perspectiva de género al currículo en el área de Educación Física* (Secretaría de Estado de Educación, Santo Domingo. 2003).

Busca dialogar con colegas docentes del área de educación física, aun en el caso que tú seas docente de esta disciplina. Comparte con tu colega sobre lo que has percibido de la configuración de los cuerpos en la masculinidad hegemónica y los obstáculos a la equidad real y concreta en el área de Educación Física. Más que cambiarlo todo, piensa con tu colega qué podrían hacer para ir generando cambios a la equidad.

TEMA 10

¿ASÍ LO QUISO DIOS?

Foto-palabra:
¿Tienen género nuestras imágenes de lo sagrado?

Propósito:

Comprender el poder de legitimación de lo sagrado sobre la configuración de las relaciones entre los géneros, la construcción de la identidad y los roles que propicia, así como su poder transformador.

Tocando el género

Haz un pequeño ejercicio de análisis de género a partir de algunas imágenes sagradas que has formado a lo largo de tu vida. Se trata de observar, identificar y revisar críticamente. Desde una reflexión de género, piensa en las características de género que te transmitieron y aceptas sobre Dios. ¿Cómo se transmite en la sociedad la imagen de Dios, con qué características? Para las personas católicas: ¿Qué características de género tiene la imagen de María, la madre de Jesús?

Des-aprendiendo

¿Dios masculino?

Desde el punto de vista del conocimiento, nuestro mirar ha estado limitado a las acciones de los hombres y a la trascendencia divina expresada a través de referenciales masculinos. Nuestro conocimiento es condicionado por aquellos que dan las cartas del juego, es decir, por aquellos que detentan el poder en la vida social. El centro de todo el conocimiento teológico se sitúa en la experiencia masculina. Así, por ejemplo, el gran representante de la lucha libertaria del Éxodo es Moisés. Las figuras femeninas prácticamente desaparecen de los ojos de los lectores. Casi nunca se ve que fueron tres mujeres las que prepararon el camino de Moisés: su madre, su hermana Miriam y la hija del Faraón, que fue quien lo crió. La lectura e interpretación del texto llegan a ocultar la presencia de esas mujeres y si no la ocultan totalmente, la señalan muy discretamente.

Se comprende la historia humana como absolutamente dependiente de la voluntad del Ser Supremo con imagen histórica masculina. Este parece tomar partido en la historia y aunque no siempre sea posible identificar de qué lado está, el mundo bíblico parece situarlo frecuentemente del lado de los amantes de la justicia y la misericordia, características propias de lo masculino.

Esto parece indicar que en la historia, todas las grandes decisiones sociales y políticas, así como las obras de justicia y misericordia, provienen de los varones. El mundo doméstico –el de las mujeres- parece no entrar en la gran aventura de hacer acontecer la justicia, la solidaridad y la paz. Al contrario, es el lugar donde los castigos de Dios algunas veces se muestran de manera violenta. La historia de Miriam, la hermana de Moisés y Aarón, es un ejemplo típico. "Miriam se traslada con el pueblo al desierto, y a partir de entonces, desaparece del libro del Éxodo, pero ella reaparece en conexión con lo que sería una fuerte confrontación del liderazgo... se la oye junto a Aarón, cuestionando la autoridad del hermano haciendo la pregunta '¿habló el Señor solamente a través de Moisés?'. Dios no castiga a Aarón, pero Miriam, a raíz de su rebeldía, se ve afectada por una enfermedad de la piel y más tarde muere en el desierto de Sin".

Es interesante recordar que comportamientos semejantes se reproducen hoy en día en nuestra cultura patriarcal. Las mujeres son siempre acusadas y consideradas culpables cuando su familia no crece armoniosamente, o cuando los/as hijos/as tienen problemas, por ejemplo, escolares. La historia oficial es siempre masculina, pero sus consecuencias nefastas recaen con frecuencia sobre los hombros femeninos.

Lo mismo se da en las Iglesias, las mujeres son siempre más responsabilizadas y culpabilizadas que los hombres. Basta ver todo lo que se refiere a la limitación de la natalidad o la planificación familiar. ¡Los jueces masculinos son siempre más condescendientes con aquellos que son su imagen y semejanza!

Yvone Gebara. *Intuiciones ecofeministas. Ensayo para repensar el conocimiento y la religión.* Doble clic, Montevideo, 1998.

Genera/acción

Investiga un poco más: ¿cuáles son las características de género que se asocia a la divinidad? ¿porqué algunas son recordadas constantemente y otras olvidadas?

1. Pregunta a alguien o busca textos bíblicos donde se mencione las características que encontraste en tu reflexión personal sobre las imágenes sagradas.
2. Observa si posees o ves en tu entorno, imágenes divinas (gráficas explícitas o textos que implícitamente crean imágenes) que reflejan esas características (posters, dibujos, mensajes). ¿Cómo son?
3. Intenta buscar textos bíblicos o imágenes que muestren otras características de la divinidad: Dios madre, Dios-entrañas, Roca, Dios-que-llora, Dios-brisa, Dios-silencio, Divina Sabiduría, Presencia. ¿te es fácil o difícil? Pregunta a tus estudiantes por sus imágenes de lo divino.

Aprendizaje

Uno de los últimos refugios para que la configuración hegemónica de los géneros y la inequidad entre los mismos se perpetúe, es la experiencia religiosa. Sabemos que esa experiencia no puede ser medida en términos solamente objetivos y racionales, sino que involucra profundamente toda la vida humana, envolviéndola de sentidos y misterios vitales. Esa experiencia tan humana, es también reflejo de las humanas limitaciones y contradicciones, también de sus intereses y de discursos legitimadores, no siempre distinguibles entre la tradición recibida y lo que interpretamos. Pero también la experiencia religiosa puede ser la fuente, la inspiración, el momento preciso para que se generen cambios sustanciales y sustentables hacia la equidad entre los géneros, como una expresión divina de vida para la humanidad.

Las imágenes de lo sagrado también han sido mediadas por los modelos hegemónicos de género, puesto que al ser humanizadas, también han sido generizadas, localmente, culturalmente, temporalmente. En las tradiciones judeo-cristianas, por ejemplo, nadie ha visto el rostro de Dios, pero las imágenes resultantes cuando preguntamos por ello, cuando registramos el sentir popular, cuando exploramos hasta la literatura tradicional y teológica, resultan ser masculinas y masculinas hegemónicas.

¿Porqué no suele haber representaciones de Dios negro, joven-niño o con capacidades especiales? ¿porqué no se habla de Dios en femenino? No estamos sólo refiriendo a preguntas para quienes estudian teología, sino preguntando vitalmente sobre las configuraciones de género y cómo afectan incluso nuestros más profundos sentidos vitales.

Hasta quienes dicen no tener ninguna metáfora de fe o religión, viven en torno a expresiones religiosas que afectan la vida de todos y todas, y no puede ser que vivan inmunes a su influjo.

Para el modelo hegemónico y para mucha gente, Dios resulta ser un señor viejo, de barba blanca, cabellos suavemente rizados, y ojos azules de mirada castigadora. Su representación gráfica (observa los papelógrafos dibujados por jóvenes en las fotografías de tema) a menudo posee vara de mando, corona y se le sienta en un trono, como rey. Es todopoderoso, sabelotodo, fuerte, celoso, violento y señor de ejércitos. Es interesante cómo se contrapone a él la figura femenina de María, mujer, dibujada completamente vestida, con rostro de gesto sumiso, las manos entrelazadas al pecho, identificada como madre y en una posición inferior.

Aunque de inmediato muchos y muchas piensan también que hay otros atributos o replican diciendo: "mi imagen no es así", basta mirar e investigar un poquito con nuestros filtros de género, para darnos cuenta que las interpretaciones hegemónicas de género, también se han adueñado de lo divino, pretendiendo mostrar cómo única y verdadera su perspectiva y ocultando o restando importancia a perspectivas diferentes. Las imágenes divinas, gráficas o implícitas, tienen un poder extraordinario de legitimación para los roles de género, la conformación de las relaciones de poder y las posibilidades de cambio. Dar y darnos cuenta de ello no es irrespeto a nuestras tradiciones de fe, sino un paso necesario de fidelidad y avance de género hacia el cuidado de la vida, el don máximo de la humanidad en este frágil ecosistema mundial que estamos destruyendo.

Edugénero

Indaga un poco más en entorno, preguntando a personas religiosas de las que te conste su sabiduría y profundidad, acerca del género de Dios y cómo explicar esto a tus estudiantes. Pide alguna literatura al respecto. ¿cómo explicarías a tus estudiantes la interpretación de género sobre Dios? Prepara imágenes de lo divino que sean diferentes y/o alternativas a la interpretación hegemónica de la divinidad y prepara un mural o exposición con una explicación adecuada.

TEMA 11

ROSTROS MÚLTIPLES Y CUERPOS FLEXIBLES. LA INTELIGENCIA DEL MODELO

Foto-palabra:
¿Cumplen todos los hombres con el modelo hegemónico?

Propósito:

Entender los procesos de flexibilidad y multiplicidad del modelo hegemónico de masculinidad como inteligencia de adecuación y sostenibilidad que permite su validación en diferentes contextos.

Tocando el género

Vamos a retomar el ejercicio del tema 3, para profundizar un poco más sobre el significado de ser hombre en los diferentes espacios sociales.

1. Revisa las escenas que recortaste y elige una de las de varones, la que te parezca más llamativa o interesante ¿a qué área social refiere?
2. Recorta más escenas de esa área de la realidad (quizá buscaste familia, deportes, política, religión, música, etc.) para responder ¿Qué es lo que la sociedad espera de los hombres en esa realidad?
3. Sintetiza en tu bitácora: ¿qué significa ser hombre en ese espacio?

Des-aprendiendo

Sexismo hostil y sutil: neosexismo y metrosexuales

Afirmamos que el sistema patriarcal es de dominación de un género sobre otro, para subordinarlo. Esta es una afirmación sociológica. ¿Pero qué implicaciones personales tiene estar en el lado del género dominante? ¿Qué dominan los hombres? ¿Por qué dominan? El concepto de dominio hace referencia a disponer de lo propio y de lo de los demás, con un sentido de territorialidad y ascensión sobre personas. La presión de la sociedad para que los hombres cumplan el rol dominante es fuerte.

[Así surge el] sexismo que se manifiesta como una actitud de prejuicio hacia las mujeres, es decir, las depositarias de lo débil y lo incompleto en lo que no se auto- reconocen algunos hombres.

Pero el sexismo no es sólo actitud, es también ideología que estratifica a la sociedad por géneros polarizados, a través de mecanismos intra-personales (la subjetividad), inter-personales (relaciones hombres-mujeres) e institucionales (la cultura). Así, la actitud personal y la ideología se juntan para alimentar al dominio androcéntrico. El sexismo puede ser hostil o sutil. El hostil es viejo conocido por su paternalismo e inferiorización de las mujeres. El sexismo sutil o neosexismo se presenta como una ambivalencia entre el sexismo hostil y benévolo, es decir una amalgama entre negatividad hacia las mujeres y ciertos reconocimientos. En realidad el neosexismo es un dominio asumido con caballerosidad, a través del cual algunos hombres ven a las mujeres limitadas para algunas tareas, mientras se ven beneficiados con sus virtudes maternales y de esposa, a cambio de protección económica.

El neosexismo refleja claramente la ambivalencia de la subjetividad masculina hegemónica, que por un lado exalta en las mujeres lo que han reprimido dentro de sí mismos (emocionalidad y relacionamiento) y por otro lado reprime en las mujeres las características compensatorias que han podido desarrollar (productividad y autoridad).

De hecho, el neosexismo ha surgido más fuertemente en reclamo por las estrategias de empoderamiento de las mujeres y por la rapidez con que están ingresando a campos antes exclusivos de los hombres.

Un ejemplo de neosexismo del sistema patriarcal son los metrosexuales, hombres lindos, educados y bien cuidados que pretenden hablar inclusivamente y hacer labores de hogar, mientras continúan guardando y defendiendo celosamente sus parcelas de dominio, última palabra y propiedad.

Mireya Baltodano. *Y ahora ¿qué? En los umbrales de la Identidad.* Centro Bartolomé de Las Casas, San Salvador, 2007. pp. 15-17.

Genera/acción

Aplica una pequeña investigación gráfica con estudiantes de tu escuela, vecinos o familiares para responder ¿qué significa ser hombre? (lo que la sociedad requiere de ser hombre) en los siguientes espacios sociales: en lo laboral, en un escenario deportivo, en una Iglesia, en la política.

Ayuda a ubicar recortes del periódico de donde seleccionarán imágenes para recortar y ordenar en cada espacio señalado. Invita a sacar las características que se extrae de cada espacio. Compara con el modelo del tema 2. Anota tus observaciones y descubrimientos. Reflexiona.

Aprendizaje

El modelo hegemónico de masculinidad está vigente en la actualidad con ciertas características propias de la época y el contexto socioeconómico que vivimos. Si pudiéramos rastrearlo en los últimos siglos y en varias culturas, podríamos encontrar que aunque cambió en ropajes, colores, lenguajes y tamaños, en realidad sigue siendo el mismo en sus características fundamentales.

Aunque este modelo desapareciera, el sistema patriarcal –el sistema que ubica la diferenciación sexual como el fundamento para la construcción de dos géneros opuestos y jerarquizados, centrados en el varón como medida- que está detrás, generaría un nuevo modelo.

En realidad, el sistema es sumamente inteligente: su estrategia es la flexibilidad y la multiplicidad, para dar apariencia de cambio. Esta flexibilidad es la capacidad de adaptarse en el tiempo a nuevas circunstancias, generando nuevos modelos, tragando y adaptando otros o simplemente refinando lo ya comprobado como exitoso. La multiplicidad es la capacidad de mostrar varias facetas al mismo tiempo, dando la apariencia de pluralidad y diversidad, cuando en realidad son facetas del mismo cristal con el que el modelo pretende haberse corregido. Ejemplo de esto es la co-existencia de identidades de género masculinas muy bien definidas: desde el típico matón grotesco, símbolo del machismo de película, hasta hombres educados y elegantes del mundo empresarial a los que nunca se oirá levantar la voz o los puños, pasando por los hombres-vale-todo, que se ufanan de su liberalidad de acción y pensar.

Todos estos hombres parecen ser diferentes, pero guardan en común el sustrato convencido de seguir siendo superiores o complementarios-a-su-favor frente a las mujeres y a otros hombres, por el simple hecho de poseer marcas hegemónicas que les proveen de poder y que les garantizan cuotas de éxito por el sólo hecho de ser hombres.

Aquí ha entrado al escenario del género el hombre metrosexual. El metrosexual es un símbolo del occidente rico y nor-atlántico, supuestamente civilizado y avanzado, que propone la figura masculina bien cuidada, amiga del espacio doméstico, preocupada

del bienestar de su descendencia y su pareja, que ha pulido su lenguaje y actitudes, incluso asumiendo algunas supuestas características femeninas (modas, modelación corporal, costumbres, palabras, etc) y que permite cambios a las mujeres, mientras no se salgan de cierta norma no escrita y tradicional: la mujer es complemento del hombre, complemento-a-favor, claro está. Los metrosexuales nos vienen envasados en la cultura con artistas de cine, deportistas modernos, intelectuales y políticos, todos productos pulidos para el espectáculo exitoso del discurso moderno de género. Pero también existen los hombres "cobra", hombres que bajan el perfil público de género, no por convencimiento de nuevas relaciones de género, sino como estrategia para distraer de las estructuras económicas injustas y la cultura del consumo que sostienen el sexismo y el patriarcado contemporáneo, esferas con las que el modelo hegemónico de masculinidad guarda una simetría y simultaneidad muy íntima.

Edugénero

Busca personajes, conocidos o no, ficticios (películas, libros o mitos) o reales que según tú, rompen con lo requerido hegemónicamente por la sociedad, uno por cada espacio social que se trabajó. Prepara una presentación creativa en dos momentos.

En el primer momento, presenta a los personajes, con todos los detalles que puedas. Pide reacciones y preguntas. En el segundo momento, intenta un consenso de grupo: ¿en qué consiste la hombría de esos personajes? ¿Qué podemos aprender de ellos sobre la masculinidad?

TEMA 12

LAS FRACTURAS DEL MODELO HEGEMÓNICO

Foto-palabra:
¿Existe el hombre sin fracturas?

Propósito:

Sensibilizar sobre la necesidad y urgencia del proceso de deconstrucción del modelo hegemónico de masculinidad, a partir de la categoría "fracturas" identificada en las propias experiencias y en el análisis del entorno social.

Tocando el género

Recupera el dibujo actual que hiciste en la sesión 09 y contemplando esa figura toma tiempo para reflexionar sobre estas inquietudes:

1. ¿Qué características físicas y emocionales tuyas, NO concuerdan con el modelo hegemónico?
2. ¿Cómo has vivido esas características?, ¿qué otras cosas sientes que te definen como persona y sin embargo NO concuerdan con el modelo?
3. ¿Qué influencia tienen sobre TU masculinidad esas características?

Des-aprendiendo

"Ahora me siento orgulloso de lo que soy": Adan

Adan Pulinario Nina es rientador y psicólogo en la Escuela Santa María, de Cambita. Después de apoyar varias actividades de formación e incidencia desarrolladasporelproyecto"Promoción de Igualdad entre mujeres y hombres en comunidades de Cambita y Villa Altagracia, República Dominicana", ejecutado por Centro Poveda, participó de los talleres de masculinidades, donde se encontró con otros docentes varones y sus compañeras aliadas para reflexionar sobre las posibilidades de cambios a la equidad desde su ser varón y docente.

"Para mí no fue fácil participar, porque desde que se recibió la invitación, comenzaron las burlas de mis propios compañeros y me entraron dudas del por qué habían pensado en mí, dado que yo soy hijo de una madre que tuvo que criar ella sola a sus hijos por la temprana muerte de papá", comparte Adam.

"Descubrí que ser hombre no tiene que ver con lo que la gente dice, sino con las decisiones que yo mismo puedo tomar para cambiar las cosas y ser un modelo alternativo de ser hombre. Las mujeres, por ejemplo, dicen ellas mismas que 'cuando la mujer no sabe cocinar, hay que devolverla a la mamá para que la enseñe', pero yo aprendí a cocinar y hacer muchos cuidados domésticos, entonces me pregunté ¿cómo queda mi masculinidad?, eso era una fractura en mi masculinidad".

Participando en sendos talleres de tres días, Ada ha reflexionado mejor: "Empecé a valorar lo que aprendí, aunque mis amigos lo vieran como fractura y dijeran 'Adan es un mamita' porque comparto los recursos económicos con mi esposa, hago los oficios domésticos, especialmente cuando ella ha estado delicada por sus partos. Antes me escondía, cerraba las puertas para que no vieran, pero ahora las dejo abiertas, para que vean que ser hombre es también asumir esas cosas de la casa, porque nos corresponde a toda la familia. Ningún hombre cabe en el modelo que nos imponen, pero nos escondemos".

"Ahora puedo ver cosas de la escuela con más objetividad. Como profesor me doy cuenta que segregamos a las mujeres en el voléibol y a los varones en el Baloncesto, poniéndoles más atención; en la clase de música, enviamos más mujeres porque decimos que son más disciplinadas y hasta celebramos cuando en el patio se corea 'pelea, pelea, el gallo y la guinea'. Como docente, tengo que trabajar en los cambios de estas cosas, conmigo mismo, con mis compañeros y con las familias".

Genera/acción

Para la investigación de género, profundiza personalmente las marcas (del tema 4) y los hallazgos del ejercicio inicial de este tema. Imagina un dibujo en el que tuvieras que graficar cada una de las características que definen la manera concreta de masculinidad has configurado. ¿Qué dibujo "modelo" resultaría?, ¿qué cosas haces que no aparecen en el modelo hegemónico de masculinidad?

Aprendizaje

Desde el modelo hegemónico de masculinidad, se mide e interpreta a los hombres. Si tal modelo es un patrón de medida, no todos los hombres tienen éxito en adecuarse a esas medidas, inclusive físicas, con las que se mide su masculinidad. Siempre se nos muestran algunos hombres que sí aparecen configurados exitosamente y que validan el modelo para todos los demás. Sin embargo, la realidad cotidiana nos va indicando que ese modelo no es perfecto ni uniforme. Son muchos los hombres que al hacer un análisis crítico de género de ese modelo hegemónico descubren que no caben y que lo que deberían ser marcas de origen, en ellos son fracturas.

La maquinaria ideológica y cultural que hace posible la configuración hegemónica de los varones, genera también hombres con fisuras y fracturas, con rasgos contradictorios, hombres que, pese a todos los esfuerzos de configuración, salieron "defectuosos" del proceso de producción cultural de los géneros.

Por cada marca del modelo, existe una fractura, una por cada hombre que no logró adquirirla, por nacimiento o por socialización, incluso por decisión propia. Son fracturas porque el modelo hegemónico las interpreta como tales y no tienen valor en su contexto. Las fracturas pueden ser tan simples como una fisura o tan complejas y abiertas como un abismo, dependiendo del grado de rechazo del modelo y su cercanía a lo considerado femenino, que para el modelo, es inferior, es subordinado. Pero como Adam comparte en su testimonio, no es fácil enfrentar la crítica social al reconocer estas fracturas porque el modelo nos ha enseñado que son debilidades, cosas de mujeres, algo que no debemos tener o al menos no mostrar.

¿Significa esto que sin un modelo hegemónico de ser hombres, dejamos de ser hombres? No, la experiencia personal de muchos hombres, pasados y presentes, nos lo indica. Seguimos siendo varones aunque no quepamos con todas las marcas y bajo todas las medidas impuestas por el modelo, incluso viviendo la paradoja, dolorosa y crítica, de tener marcas que cohabitan con fracturas. Pero fracturas y marcas nos hacen varones diferentes, no modelos creados en serie, sino seres únicos, con posibilidades de cambiar.

La fractura es una categoría de análisis crítico del modelo hegemónico que nos puede ayudar y potenciar para realizar cambios personales.

No es posible deconstruir el modelo hegemónico, ni de la noche a la mañana, ni tampoco en todos los hombres sólo por no estar de acuerdo, pero podemos generar cambios concretos en nuestro entorno, que puedan ir haciendo posible nuevas relaciones entre los géneros. Las fracturas nos permiten develar los mecanismos perversos del modelo hegemónico para mostrarlo como lo que es: una poderosa maquinaria de configuración, pero ni perfecta, ni única, ni divina.

Edugénero

Conduce una pequeña investigación con tus estudiantes acerca de los roles no tradicionales realizados por hombres y por mujeres. Se trata de detectar hasta qué punto existen en el entorno ejemplos diferentes de masculinidades y feminidades. Organiza el trabajo así:

1. Los varones: investigarán en su entorno si existen ejemplos de mujeres que asumen roles no tradicionales (trabajar fuera, profesiones rudas o fuertes, consideradas "masculinas").
2. Las mujeres: investigarán en su entorno si existen ejemplos de hombres que asumen roles no tradicionales (lavar, planchar, cocinar, dedicarse a tareas "femeninas", como cuidar a los hijos e hijas, profesiones que se supone están prohibidas para los varones).
3. Ambos casos: pueden rastrear vecinos y vecinas, personajes de la comunidad, personajes o noticias aparecidos en los medios de comunicación o informes de otras personas.

Propicia un diálogo sobre los hallazgos y problemas encontrados. Aprovecha para presentar la categoría "fracturas" en el modelo.

TEMA 13

HOMBRES SOBREVIVIENTES. HACIA CAMBIOS POSIBLES

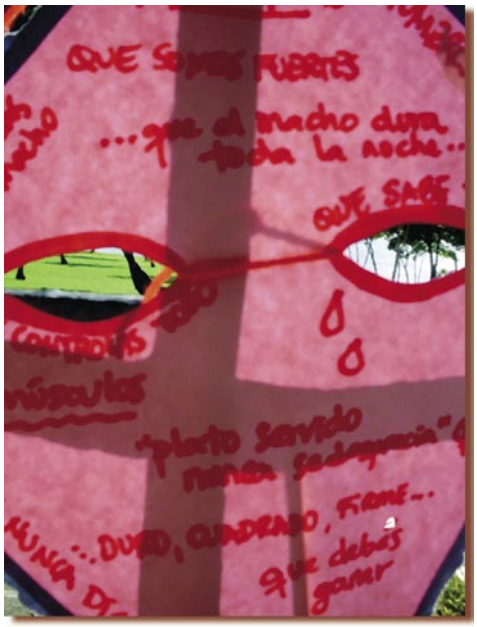


Foto-palabra:

¿Existen hombres diferentes?

Propósito:

Reconocer la existencia de hombres sobrevivientes y su importancia como estrategia de deconstrucción del modelo hegemónico de masculinidad.

Tocando el género

Lee la historia de vida de Kenny Medina Cuevas. Reflexiona desde tu propia experiencia de masculinidad o desde la masculinidad que te rodea acerca de las cosas que cuenta, cómo logró asumirlas y el significado que ello tiene para la construcción de la masculinidad. Anota en tu bitácora aquellos elementos de la reflexión que podrían ayudarte para el logro de cambios posibles en tu propio contexto.

Des-aprendiendo

"Tú vas a subir, no bajándome a mí, sino por tus propios esfuerzos". Profesor Kenny Medina.

"Yo he vivido la discriminación en carne propia, hasta con algunos maestros, que por ser profesor de educación física creen que no pienso, que no tengo capacidad de estudio", cita el profesor Kenny Medina, un popular joven maestro de la escuela Matilde Cuevas, de Mucha Agua (Cambita). Kenny recuerda que desde pequeño sintió el poder de ser diferente, de no dejarse llevar por lo que los demás hacían, aunque esto le costara la censura de varios de sus amigos varones y de las niñas que le rodeaban. "Aunque desde muy joven me preocupé por un buen estado físico, por hacer mucho deporte, por sobresalir y competir, me di cuenta que lo importante no estaba en anular a otros, sino en buscar soluciones cooperativas, de equipo, para vencer los problemas de la comunidad… a muchos no les gustaba y me criticaron: necio, incrédulo.

Pero yo creo esto: 'tú vas a subir, no bajándome a mí, sino por tus propios esfuerzos' y eso hago''. Kenny se crió con su madre y tuvo una infancia difícil, marcada por la violencia. ''Reconozco figuras femeninas fuertes que me configuraron el carácter y por eso quizá soy terco, pero reconozco cuando me equivoco''. Kenny es cristiano y cree en el altruismo como acción de vida, comenzando por su propio cuidado personal, su entorno doméstico. Ayuda a conseguir material deportivo, organiza torneos para el entretenimiento de la juventud. ''Es una búsqueda espiritual que toca todo lo que uno hace''.

Kenny cree mucho en la educación física como adecuación y desarrollo del cuerpo de los y las estudiantes para capacitar su labor futura: '' a veces se cree que educación física es sólo para hacer deporte o perder el tiempo, pero el cuerpo es nuestra herramienta para vivir mejor, para cambiar las cosas, y necesitamos un cuerpo sano y bien coordinado; todos podemos hacerlo, no sólo los atletas''.

''Lo que a mí me faltaba era un enfoque de género. Con la experiencia de los temas de masculinidad, me dí cuenta que yo mismo estaba discriminando a las muchachas cuando aceptaba lo que todos dicen, que son delicadas, que no se pueden esforzar mucho. Yo sabía que sí podían porque tuve compañeras de estudio muy capaces, pero te dejas llevar por lo que dice la gente''. Ha organizado con los y las estudiantes juegos diferentes para involucrar a muchachas y muchachos en actividades físicas de desarrollo de coordinación, trabajo en equipo y resistencia física, incluyendo visibilizar a las mujeres en el baseball.

"Yo había visto que no se promueve una equidad, sólo los hombres aparecen como fuertes y campeones; pero he cultivado amigos y compañeros de trabajo que son diferentes y no se dejan llevar por creencias". Uno de sus últimos proyectos fue investigar a la mujer detrás del nombre de la escuela: buscó y encontró a la profesora Matilde Cuevas y, dando a conocer su labor pionera, ha ayudado a valorar a esa maestra. "No hay recursos, las escuelas están en lugares pobres, no hay infraestructura ni material, pero se puede hacer cambios con cosas sencillas si se tiene el apoyo de la comunidad". Kenny es muy crítico y nota el machismo entre sus mismos colegas, hombres y mujeres, y lo dice de frente, aunque aprendió también a reir y dar el ejemplo: "Ser así no tinca fortuna, pero tiene un buen nombre. Tal vez la siguiente generación ya pueda ser diferente".

Genera/acción

Planifica el poder participar de una clase de educación física. Si es tu propia clase, busca otra. Toma nota de lo que juegan, quienes lo juegan y quiénes/dónde se ubican. Dibuja un pequeño croquis de tus hallazgos.

Aprendizaje

El asunto es que no todos los hombres logran cumplir con el mandato. Resulta que hay situaciones límite, algunas provocadas desde la más tierna infancia, como el abuso parental y la discriminación, hasta otras, adquiridas como déficit, a lo largo de su desarrollo: mutilación de miembros, impotencia, desempleo, pérdida de las condiciones mínimas de sobrevivencia, o simplemente, no cumplir con el comportamiento masculino esperado, especialmente sexual, y al que muchas veces se adorna con creencias erróneas y prejuicios transmitidos por grupos de hombres hegemónicos.

Estas situaciones límite son una señal latente para el cambio, verdaderas puertas de entrada para el inicio de un proceso de deconstrucción de la masculinidad hegemónica, pero son también la marca de la marginación ante ese modelo hegemónico. Estos hombres, si logran identificarse en un medio propicio, pueden desarrollar lo que hemos llamado "categoría de sobrevivencia".

La categoría de sobrevivencia genera hombres sobrevivientes. Es con estos hombres sobrevivientes, hombres que por diferentes razones no caben en el modelo hegemónico de masculinidad, con los que es posible iniciar procesos de cambio que pueden derivar en nuevas posibilidades de poder y transformación con las mujeres organizadas, no sólo como reparación moral e histórica, pero como necesidad propia de una vida más plena. Quizá sean muy pocos, pero puede que sean más de lo que sospechamos. Es un proceso de identificación difícil, pero no imposible. Por cada hombre sobreviviente que logramos ver y valorar, disminuyen las oportunidades del modelo de reconfigurar a hombres concretos de nuestro entorno. Necesitamos hombres sobrevivientes como modelos cotidianos de cambio y resistencia.

Reconocer la propia sobrevivencia en un proceso de masculinidades, implica la vivencia de mucho dolor, de reconocer los propios traumas personales y las discriminaciones sufridas y ejercidas, que son muchas, y que, en el caso de muchos hombres, comenzó en un proceso duro y cruel de socialización en la infancia y que se prolongará en la vida adulta. Así la sexualidad y la espiritualidad, íntimamente unidas, asumiendo la responsabilidad propia en el dolor espiritual identificado y trabajado, permiten que la asunción de la sobrevivencia sea un paso al encuentro con muchas mujeres que viven un cambio personal y que inciden por cambios a nivel más amplio, creando además nuevas relaciones entre hombres. Desde esta perspectiva abrigamos el convencimiento de la identificación de hombres sobrevivientes, sujeto en búsqueda de nuevas identidades, que reconozcan la diversidad ya vivida, intuida y reclamada. No hay que inventar o esperar: los hombres sobrevivientes ya existen, es cuestión de buscarles atentamente y visibilizarlos, no como héroes, sino como aliados de cambio.

Larry José Madrigal. Desacralizar la violencia. Buscando estrategias para superar la violencia de género desde procesos de cambio con hombres en El Salvador. En: Larry J. Madrigal y Walberto V. Tejeda, Acercándonos a las Masculinidades. Centro Bartolomé de las Casas, San Salvador, 2008. p. 28.

Edugénero

Organiza una conversación con colegas maestros o maestras para compartir tus hallazgos de investigación de género en la clase de educación física. Pregunta opiniones y escucha con atención, más que juzgar o pretender arreglar esa clase. Comparte la historia de vida del prof. Kenny Medina y pregunta por las historias de vida de género de tus compañeros y compañeras. Identifica hombres sobrevivientes.

TEMA 14

LA TRANSVERSALIDAD DEL GÉNERO

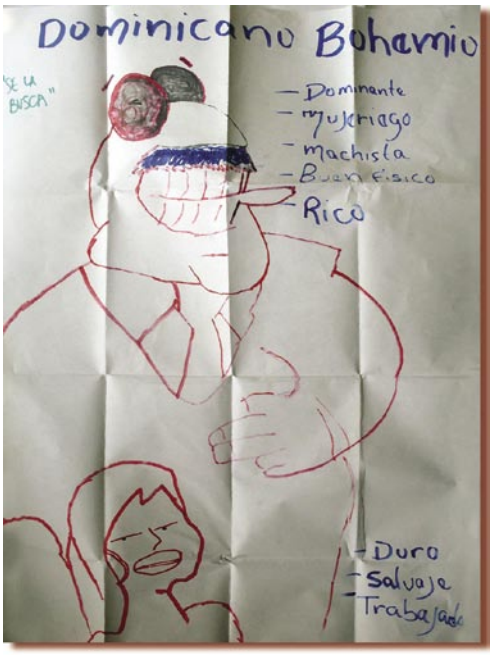


Foto-palabra:
¿Cómo afecta el modelo a las mujeres?

Propósito:

Manejar el concepto clave "transversalidad de género" y su herramienta, de análisis, "transversalizador de género", para comprender las consecuencias personales, comunitarias, sociales e ideológicas de la equidad de género.

Tocando el género

Cuando hemos analizado el funcionamiento del modelo hegemónico de masculinidad, hemos intuido o confirmado que sus efectos también afectan a las mujeres. Para encontrar no sólo explicación de lo que ocurre, sino identificar los hilos conductores y las fuentes de la socialización, utilizaremos el "transversalizador", una herramientas que nos permite ver integralmente las cadenas de sentido que hasta los más inocentes "antecedentes de género" tienen sobre la realidad, desde las personas mismas hasta la ideología imperante.

Haz el ejercicio de rellenar las casillas de cadenas correspondientes, de acuerdo a tu propia experiencia y observando los dos ejemplos, de modo que puedas reflexionar sobre la relación de un dato supuestamente aislado con el conjunto de normas y creencias sociales. Puedes compartir y preguntar a otros y otras. El primer ejemplo es sobre las mujeres, el resto de los hombres. Los dos primeros ejemplos están completos, el resto tiene casillas libres para que lo rellenes tú, reflexionando sobre su posible contenido.

Antecedente de género	Efectos físicos	Configuración de la Identidad de Género	Roles de Género	Relaciones Intergenéricas	Participación Social
• Juegos de muñequitas	• Desarrollo de habilidades de cuidado	• Maternidad como valor social, valoración de senos y útero	• Ser fiel y servicial con los otros	• La mujer es buena para criar y cuidar	• Driminaciónen elminación en el acceso económico y político
• Jugar a los carritos	• Fuerza y reflejos físicos	• Paternidad proveedora	• Ser independiente, tener movilidad propia	• Lo público es para los hombres	• Ejerce opinión pública, participa políticamente
• No hacer oficios domésticos	•	• Los hombres son sucios y descuidados	•	• El hombre necesita una mujer para que lo cuide	•
•	•	• Los hombres para la calle, las mujeres para lo doméstico	•	• Los hombres proveen, la mujer cuida	• La política y el liderazgo social son masculinos
• Al varoncito le preguntan por su novia	• Actitud erguida, hacia adelante, él primero, él arriba	•	•	•	•
• Al varoncito se le dice desde pequeño: "el hombrecito de la casa"	•	•	•	•	• los hombres escriben la historia

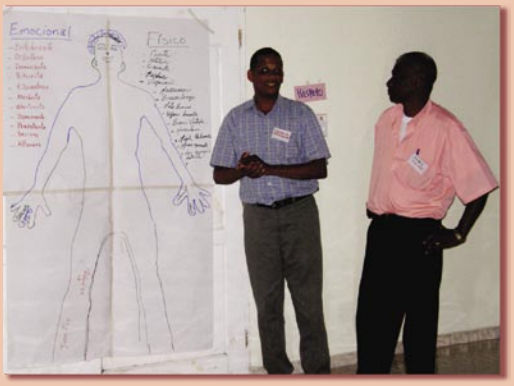
Des-aprendiendo

"A mí no me enseñaron a cuidar"

El Profesor Elpidio tiene su trabajo en la Escuela República de las Bahamas de Medina (Villa Altagracia). Es muy apreciado por sus colegas docentes, la mayoría mujeres, y por sus estudiantes. La escuela es grande y recientemente ha visto mejoras en su infraestructura, aunque todavía algunos grupos tienen que recibir clases bajo los árboles del patio. "Mientras que la escuela carece de agua potable, en el centro de informática no está instalado el Internet y las obras llevan paralizadas varios meses, pero tanta necesidad tenemos de esto, como de mejorar nuestra enseñanza para cambiar los prejuicios de género", dice el director, Favio Valdes. "Necesidades siempre hay, pero no por eso nos quedamos atrás", dice el profesor Elpidio. De hecho, la escuela es una de las más limpias y cuidadas del distrito educativo.

El profesor Elpidio continúa: "Yo puedo ver que las niñas tienden a formar grupitos, como que a veces no quieren integrarse cuando las motivamos a hacer tareas comunes, como la construcción de la ramada... participan, pero los varones hacen el oficio pesado con las palas y los materiales". Sus compañeras lo confirman cuando explican por qué en los salones de clase, los niños y las niñas de los grados iniciales ya buscan sentarse por géneros. "Se les motiva a mezclarse y lo hacen, pero si les dejan opción, van buscando a los de su mismo sexo, las niñas mucho más".

"Al principio yo no podía ver estas cosas, porque me conformaba con las apariencias, se ve sin crítica, pero después hemos visto que transmitimos prejuicios, sexismo. También las peleas, casi siempre son de varones, es muy raro ver mujeres en pleitos de puños", cuenta el profesor Elpidio.



"Tendríamos que poner atención al hecho que hay más mujeres inscritas desde los grados iniciales y en la mañana se ven más mujeres, ellas perseveran más y se gradúan más que los hombrecitos". Una rápida mirada al centro escolar nos permite ver que la entrada está llena con motores de los estudiantes, literalmente de ellos: de 25 que contamos, "sólo 2 son de muchachas, el resto de muchachos, como que quizá están más acostumbrados a ser más independientes", confiesa una de las profesoras.

"Tengo dos hijas, ahora adolescentes. Debido a las condiciones de trabajo de mi esposa, me toca a mí cuidarlas, porque a veces son hasta cinco días de ausencia de ella", avanza confiando datos de su propia vida. "No es fácil, antes me daba vergüenza porque los demás preguntan por qué no es la mujer la que cuida, que si eso de salir arruina la familia y uno sin saber qué decir, pero la necesidad así es, por eso he tenido que aprender a ser más doméstico".

"Considero que los hombres tenemos las mismas capacidades para cuidar de nuestra familia, lo que pasa es que desde niños nadie nos enseñó o nos motivó a hacerlo". "Ahora me doy cuenta que si desde que nacemos nos fueran inculcando otras cosas, otras maneras de comportarnos, pero no sólo en la familia, también en la escuela, entre los vecinos, quizás cambiaría el machismo, porque en eso del machismo, también las mujeres van arrinconando a los hombres, juzgando y criticando".

En la escuela, el profesor Elpidio ha tenido el apoyo de sus compañeras maestras y del director, Flavio Vades, para formarse juntos en masculinidades con el Centro Poveda. "Falta mucho, pero por algún lado hay que empezar y yo estoy ansioso por cuidar de mis hijas para que sean mujeres de bien, dar el ejemplo a mis estudiantes con mi propia vida. Todavía no se muchas cosas de género, pero me doy cuenta que los hombres tenemos que cambiar", expresó el director Valdez.

Genera/acción

Continúa el ejercicio de las cadenas de género con personas amigas de tu entorno o estudiantes, indagando cadenas de género para los hombres y las mujeres. Detecta dificultades y reflexiona cuando parezca que no es posible rellenar alguna casilla. Ningún antecedente carece de cadena de género.

Aprendizaje

En la experiencia pedagógica sobre el género, la visión transversal del género y el enfoque género-inclusivo son fundamentales para hacer conciencia de que el mundo construido y por construir es responsabilidad compartida de hombres y mujeres. Esta forma de abordaje previene resistencias y culpabilizaciones históricas y abre el camino para el diálogo, vuelca la mirada hacia lo perdido y lo que pudiera ganarse comunitariamente.

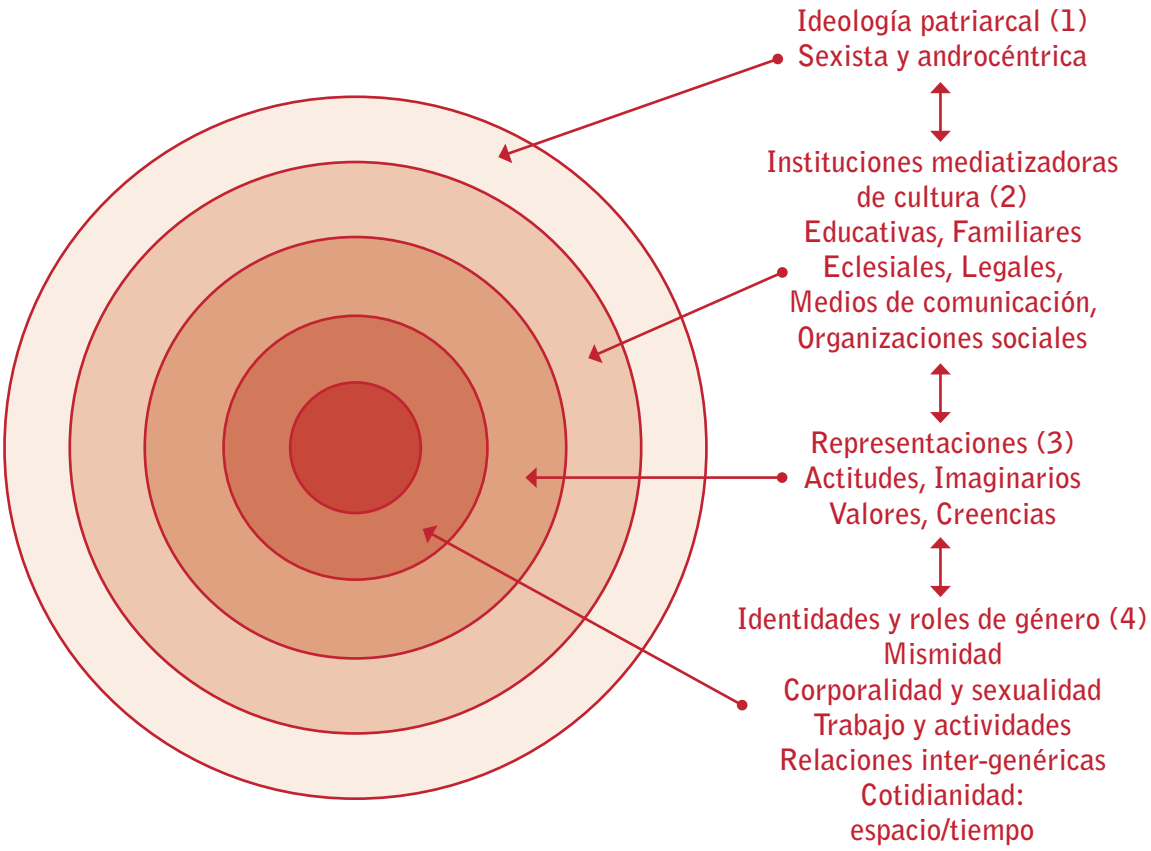
El enfoque de género es integral, porque su perspectiva abarca la compleja realidad cultural. La integralidad del género se puede ver desde lo subjetivo es decir, centrado en la persona en su condición de género; o también, el género puede analizarse culturalmente, es decir conectado con otras categorías.

Desde la transversalidad de género es posible analizar crítica y reconstructivamente todas las esferas de la vida, desde la cotidianidad más cercana al ser humano hasta los planteamientos ideológicos que sustentan la cultura circundante. Lo integral del género permite ver al ser humano en sus dimensiones biológica, socio-económica, ética, teológica, psicológica y cultural. Permite a las personas verse en medio del entramado de condiciones y planos sociales, es decir, les permite verse en su subjetividad, como generadoras y receptoras de cultura, creadores y herederos de una subjetividad marcada culturalmente.

La transversalidad, por lo tanto, es una ética de convivencia que orienta al ser humano en su percepción de sí mismo y en el relacionamiento con los demás. La transversalidad es una actitud que se concreta en la vida misma, promoviendo la equidad en la diferencia, desalienando las partes negadas dentro de sí y conectándose con la otredad sin temor o control. La transversalidad es un principio que podría fundamentar proyectos, pero que no adquiere su verdadera dimensión en tanto no se convierta en una práctica de vida.

La transversalidad nos sirve para anallizar la lógica patriarcal, que es sistémica pues abarca todos los ámbitos de la vida. Las personas se desenvuelven a lo largo de la vida en diferentes escenarios sociales que van conformando su identidad, incluyendo el ser mujer o ser hombre. El esquema indicado más adelante, ayuda a comprender de qué manera el sistema patriarcal influye en la vida social e individual de las personas, al atravesar todos los espacios existenciales y de convivencia. Por eso se habla de transversalidad de género, porque cualquier situación puede ser analizada con la perspectiva de género.

En un corte diametral se pueden visualizar los elementos estructurales que sostienen al sistema patriarcal, graficados como anillos que convergen. Los elementos se refuerzan recíprocamente para dar coherencia a un sistema cultural de discriminación que conduce a la injusticia social. Ningún elemento es inocente o inofensivo, todos son parte de un entramado inteligente que persigue reproducir, legitimar y no cambiar las relaciones existentes que sustentan el sistema más general y mayor.



- El Anillo 1, Ideología Patriarcal: es la cosmovisión, la manera en la que una sociedad ve el mundo, que organiza a toda la sociedad por géneros y con una ideología sexista y androcéntrica. Aquí se ubica la religión, la ideología política, la cultura.
- El Anillo 2, Instituciones mediatizadoras de la cultura: son las encargadas de transmitir los patrones culturales de la ideología patriarcal. Son las escuelas, las iglesias, los clubes, las instituciones del estado, los medios de comunicación.
- El Anillo 3, Representaciones: abarca los esquemas mentales y actitudinales que rigen los comportamientos, las relaciones humanas, las creencias y valores que se aprenden en la cultura y que rigen la vida.
- El Anillo 4, Identidades y roles de género: representa la ideología patriarcal absorbida en la profundidad del ser de los hombres y las mujeres. Esto afecta la más íntima convicción de la persona, la mismidad, lo que cree, lo que sueña y que expresa en su vida y en sus relaciones.

Bajo este sistema, hombres y mujeres aprenden a ser y a reproducir esa forma de ser, lo que fácilmente conduce a relaciones de poder potencialmente violentas. Sin embargo, la misma cualidad de transversalidad le permite al género ser un instrumento de transformación hacia la democracia de género, que es el reconocimiento de la diferencia sin que represente desigualdad social.

El sistema cultural patriarcal no es un paquete cerrado, sino un perfil en el que se definen ciertos rasgos sociales, historias y significados compartidos. Es importante "desempaquetar" lo que se viene presentando como "paquete cultural".

No se trata de cambiar la cultura, sino los guiones de género que desvían los significados de respeto, colaboración y entendimiento. El reconocicer que los rasgos de género son una construcción cultural y no natural, abre la posibilidad de recobrar características atrofiadas por la práctica cultural y reorientar los aprendizajes sociales con equidad y justicia.

Mireya Baltodano. Documento Base para la Prevención de la Violencia de Género. Centro Bartolomé de las Casas, San Salvador, 2006. pp. 6-8.

Edugénero

Busca reunirte con la directora o director de tu centro escolar y conversa sobre algunos de los aspectos que has encontrado en tu investigación transversal. Pide su opinión y pregunta sobre cómo podrían intervenir en alguna de las cosas evidenciadas en la cadena de géneros, haciendo el ejercicio del transversalizador, pero esta vez, rastreando a la inversa: antecedentes de género propiciados por la escuela que pueden lograr cambios presentes y futuros en la configuración de género hacia la equidad con la participación de los varones.

TEMA 15

MÍSTICA PARA EL CAMBIO

Foto-palabra:
¿Estamos sembrando la semilla de los cambios?

Propósito:

Sensibilizarnos sobre la necesidad de procesos personales y colectivos de construcción de sentido profundo para los cambios y antecedentes de género que estamos propiciando en el contexto de la comunidad educativa.

Tocando el género

Retoma el ejercicio que hicimos en el tema 1, con tus "cuatro esquinas de la vida" y tus notas de bitácora relacionadas. Toma tiempo absolutamente personal para reflexionar, sin prisas y sin interrupciones.

1. Al revisar las influencias de hombres y mujeres que has tenido, ¿cómo afectaron tu visión sobre el significado de ser hombre/ ser mujer?
2. Si ahora puedes ver críticamente la socialización de género, el modelo sobre el que se sustenta y el sistema que la genera ¿cómo usarás lo que ya te configuró como género?
3. Ubica en el siguiente "mapa de poder de las asimetrías", lo que fuiste encontrando en tu reflexión sobre las masculinidades. Sombrea la casilla según aplique atu situación personal. Medita observando el balance final. El cuadro muestra lo que el modelo valora genéricamente.
4. Compara con las características del modelo hegemónico que hicimos en el tema 4. ¿según el modelo, qué tan hegemónico eres?

MAPA DE PODER DE LAS ASIMETRÍAS			
CATEGORÍA	NO VALORADO	VALORADO	
GÉNERO	femenino	masculino	Frente al modelo, cualquier discrepancia, carencia o modificación de las características deseadas o promovidas, se convierte en una asimetría. Las asimetrías son vividas con sufrimiento y exclusión, pero también son factor que desestabiliza la credibilidad del sistema.
RAZA	otra	blanca	
NACIONALIDAD	país del sur	país del norte	
INGRESOS	sin salario / eventual	con salario fijo	
SALUD	no saludable	saludable	
ESCOLARIDAD	analfabeta / inicial	completa/ técnica/ universitaria	
LOCALIZACION GEOGRAFICA	rural	urbana	
RELIGION	otra	cristiana	
EDAD	menos de 18	más de 18	
SEXUALIDAD	otra	heterosexual	
DESCENDENCIA	sin descendencia / sólo descendencia femenina	descendencia masculina	
IDIOMA	otro	inglés	
CONFIGURACION CORPORAL	discapacidad/débil	sin discapacidad/fuerte	
ESTADO CIVIL	sin casarse	casado, casada	

Des-aprendiendo

El tsunami de la conciencia de género

¿Qué hacemos cuando la ola de la conciencia de género nos ha revolcado? Es un revolcón de la dimensión de un tsunami, que nos obliga a reconstruir pieza por pieza nuestra identidad de género, nuestra forma de ser y estar en el mundo. Pero es un revolcón que se va dando de a poco, dándonos respiros para cuestionarnos, para revisarnos, para volvernos a confundir y para luego volvernos a poner en pie. Con esta metáfora decimos que el llamado a la conciencia viene de distintas fuentes y en distintos momentos y que la revisión de la identidad de género es un proceso prolongado... tan largo como la vida misma.

Con la metáfora reflejamos que el proceso no es lineal, sino que a ratos es ondeado como el oleaje, porque en la búsqueda de la coherencia y la equidad, por momentos repetimos lo que deseamos tanto cambiar.

El proceso de auto-identidad (como lo llama Marcela Lagarde) no se construye a partir de cero, o de la nada, sino que se desarrolla por la toma de conciencia individual y colectiva de dar un nuevo sentido a la existencia y a la co-existencia, que hay que recomponer lo que está fragmentado en el cuerpo, en los sentimientos y en el pensamiento, cambiar el comportamiento que nos auto-destruye y afecta a otras personas, y producir nuevos modelos de convivencia que traigan vida y no muerte.

En la tarea de auto-producirnos como seres humanos, hay transiciones que debemos reconocer como parte del proceso y aceptarnos como seres caminantes, seres transeúntes y no seres llegantes, que ya arribaron a su meta. Hoy celebramos el trabajo realizado, lo aprendido, lo transformado. Las celebraciones son hermosas y necesarias como ritos de pasaje que nos permiten reconocernos en nuestros esfuerzos y afirmarnos para lo que sigue. Pero debemos tener presente que lo aprendido y lo transformado en clave de género les ubica (y nos ubica) en una identidad en transición, porque vivimos en un medio cultural que constantemente nos va a decir que las cosas son de otro modo. Algunas personas nos censurarán llamándonos "raros", "locos" o incluso descalificándonos y los hábitos y los temores nos podrían traicionar para volver a pensar, sentir y hacer más de lo mismo.

No es que seamos veletas a la deriva en el vaivén del oleaje cultural, sino que debemos reconocer que es necesaria esa mezcla de vulnerabilidad y fortaleza para ser hombres y mujeres en transición de su auto-definición.

Y ahora... ¿qué? Quise situarme en el momento de ustedes, y plantear esa pregunta que nos hacemos cuando cruzamos un umbral: ¿Y ahora qué? Una pregunta simple, pero desafiante. La identidad es la respuesta a la pregunta ¿quién soy? Mas el proceso de auto-identidad es saber responder a la pregunta ¿Qué? ¿Qué pienso? ¿Qué siento? ¿Qué hago? Como seres-caminantes vamos a encontrar bifurcaciones o encrucijadas entre formas de ser y no ser, que como modelos externos nos provocarán preguntas internas como esta: ¿y ahora qué? Ese es el juego psíquico de ir armonizando lo que percibimos a través de las relaciones inter-personales con lo que interiorizamos en nuestra vivencia intra-personal, la reflexión interior sobre mi mismidad. Esta es la dinámica con la que se desarrolla la subjetividad: lo externo versus lo interno.

Mireya Baltodano. *Y ahora ¿qué? En los umbrales de la identidad.* Centro Bartolomé de las Casas, San Salvador, 2007. pp.1-3.

Genera/acción

Aplica el mapa de poder a un contexto más amplio de tu entorno (por ejemplo: barrio, pueblo, sector, aula). Identifica las asimetrías a partir de lo que tú conozcas o investigues, aproximando cada rasgo a la mayoría.

Aprendizaje

Para el modelo hegemónico de masculinidad y el sistema patriarcal que lo genera, no hay medias tintas con los hombres. Quien cabe, cabe, quien no, está condenado a la subordinación, a ser una especie medio hombre, hombre no-completo. Estos hombres son descalificados como piezas clave, pero no son descartados, se mantienen como piezas de sostén que hacen posible que la maquinaria siga funcionando.

Pero los hombres sobrevivientes a es apoderosa maquinaria, que despiertan a la conciencia de género, saben que su hombría no radica en la ostentación de características deseadas por el modelo, sino por el convencimiento personal, una mística que se inspira en la más íntima convicción de la apuesta por las relaciones equitativas que generan vida y plenitud para mujeres y hombres en relaciones que nos hacen crecer y gozar, sentir y pensar, soñar y crear. Estos hombres se convierten en hombres transeúntes, seres capaces de transitar entre una posición inteligente dentro del modelo para no ser aplastados por él y sus dispositivos, y la utilización de sus posibilidades y asimetrías como instancias de poder para desestabilizar el sistema patriarcal, conscientes de sus propias contradicciones, pero no resignados a ellas. Estos transeúntes son los hombres que pueden generar cambios, identificando sobrevivientes, generando procesos de conciencia y promoviendo cambios en los espacios cotidianos, con urgencia y con prudencia, con inteligencia y con sentido.

Edugénero

Consigue semillas de guandul y busca un tiesto o semillero donde podrías preparar algo de tierra buena y mantener en riego una siembra. En un momento muy personal y con tiempo suficiente, selecciona una semilla por cada elemento de tu plan y siembra una por una en el tiesto, cargándola con tus sueños y esperanzas. Riégalas y cuando hayan germinado y puedan trasplantarse, regala o trasplanta para que veas la cosecha. Entonces valorarás tu proceso y los resultados obtenidos.

TEMA 16

LA ESTRATEGIA DEL CARACOL

Foto-palabra:
¿Cómo hacemos posible la equidad con tanta diferencia?

Propósito:

Articular estrategias sostenibles en género y masculinidades en el contexto local de las comunidades educativas a partir del trabajo con hombres jóvenes y adultos.

Tocando el género

Hacemos una reflexión a partir de la foto-palabra de este tema. La fotografía muestra un ejercicio donde se juega con el equilibrio para poder lograr movimiento armónico entre las dos personas que llevan los palillos. Aunque a una persona no se le ve el rostro, es obvio que está ahí como parte de la ecuación que hace la tarea.

1. ¿Desde qué posición y responsabilidad hablamos los hombres de la equidad de género?
2. ¿Cómo se puede alcanzar la equidad de género a partir de tantas injusticias de género con las mujeres?
3. ¿Estamos dispuestos los hombres a dejar los protagonismos hegemónicos para contribuir a la equidad?, ¿qué obstáculos concretos encuentras en tu proceso personal?

Des-aprendiendo

Aliándose para los cambios en la comunidad educativa

La profesora Virginia Reynoso es directora del centro escolar de El Cidral, en Villa Altagracia. Como directora y docente de larga trayectoria, sabe que todavía son pocas las mujeres en cargos de mayor responsabilidad de los centros escolares. Ella apoya el proyecto de equidad de género y estimula a docentes de su escuela para que se capaciten, multipliquen lo aprendido y promuevan cambios sostenibles en su comunidad: "Para mí es importante que los compañeros se capaciten y que traigan conocimientos nuevos que sirvan a nuestros alumnos, pero también a ellos mismos, por eso apoyé que los profesores Richard y José Antonio se preparen".

"Normalmente en los cursos de género promovidos en el sistema educativo se ve más mujeres, compañeras maestras que hacen grandesesfuerzosparaparticipar, conocen bien su realidad y saben que los hombres son a veces un gran obstáculo para avanzar en varios proyectos", señala la prof. Virginia, "por eso me sentí contenta cuando de Centro Poveda nos comunicaron que había capacitación para los compañeros en masculinidad, incluso yo participé en uno especial de masculinidad para mujeres aliadas".

El prof. Richard es un docente joven muy bien preparado en el área de matemáticas. Como docente joven ha estado expuesto a nuevas influencias pedagógicas y es sensible a temas como la prevención de la violencia y la participación de los estudiantes en el desarrollo de la comunidad. El prof. Richard participó de la serie de talleres de masculinidad que promovió el Centro Poveda y desde entonces, no sólo ha multiplicado los contenidos con sus colegas docentes, la escuela de padres y madres, sino que intenta ver su entorno educativo de una manera nueva, haciendo lo posible por modificar prácticas de discriminación y sexismo todavía escondidas en algunas costumbres. "Yo creo que podemos hacer mucho, lo que pasa es que necesitamos que todos estemos atentos a lo que vamos haciendo y diciendo, para que no se cuele el modelo hegemónico que ya nos dimos cuenta que nos mantiene en la misma situación de injusticia, especialmente para las mujeres", apunta.

El Prof. José Antonio es también un joven docente, muy carismático, de palabra sincera y directa, listo para hablar desde la realidad de su comunidad. Conoce mucho de la historia de los sucesos recientes que ha sufrido El Cidral y está consciente de la inequidad de género en la escuela "nosotros decimos que no, pero la verdad es que es difícil cambiar las cosas, los mismos niños no quieren, las niñas buscan reproducir lo que les han dicho que debe ser una conducta correcta para ellas. Los muchachos lo que hacen es responder a la presión local para demostrar que son hombrecitos. Como maestro tengo una responsabilidad bien fuerte para que vean otro tipo de hombre, que puede cambiar y que está consciente que no somos perfectos, pero podemos cambiar", concluye entusiasmado.

Genera/acción

Vamos a conocer una herramienta muy útil para ordenar las ideas y proyectos para los cambios a la equidad impulsados desde los hombres, especialmente con compañeras aliadas. El esquema propone tres ejes de acción y a cada uno, les corresponden estrategias y acciones concretas. Lee con atención y luego intenta adaptarlo o modificarlo, según tu propio contexto, de acuerdo a los aprendizajes que hemos ido desarrollando y tus propios hallazgos.

Ejes	Estrategias	Acciones concretas
Identificar el Modelo hegemónico de los géneros: Reconocimiento de la trayectoria y pensamiento feminista y sus diferentes corrientes y aportes	Encuentro con el pensamiento feminista y las teorías de género	- re/conocimiento de protagonistas, líneas y posicionamientos. ¿quién es quién? ¿qué dicen? ¿qué dicen de los hombres? - identificar el modelo hegemónico de masculinidad. - en los diálogos con mujeres comprometidas es bueno escuchar, leer previamente, preguntar, comparar con tu situación, a veces callar.
	Aprehender* en clave reconstructiva-imaginativa de sus métodos y de sus aportes. *Aprehender: proceso por el cual conocemos las cosas en cuanto reales. La aprehensión de la realidad es el acto elemental de la inteligencia.	- Escucha "compasiva": ¿cómo es la situación de las mujeres? - Lectura al revés: ¿cómo lo que cuentan, sufren, viven las mujeres es vivido por mí como hombre? - Concretar la experiencia: ¿quiénes son esos hombres, dónde están, cuándo están, por qué hacen lo que hacen? ¿Cómo lo viven otros hombres?

Metodologías: identificación del modelo hegemónico de masculinidad, conceptos clave del sistema sexo-género, investigación de los dispositivos de socialización de género.

Ejes	Estrategias	Acciones concretas
Detectar las fracturas del modelo Desaprender el modelo hegemónico	Relación con los sentimientos, emociones, subjetividad ("lado suave", "lado vulnerable", "el otro lado").	- entrar por lo cercano-profundo: "qué siento", en un grupo de cambio con otros hombres - valorar positivamente lo personal, lo íntimo, lo vulnerable que se tiene dentro - re-conectarse emociones como fuente de conocimiento-vivencia y no descartarlas - "vivir la crisis" que vaya surgiendo como oportunidad de cambio, sin negarla, ocultarla, hablando de ella
	Abordaje de la violencia en clave de responsabilidad.	- asumir la violencia propia y trabajarla sin culpa - identificar lo hegemónico en uno mismo - informarse de herramientas de control de violencia - Prever e identificar nuevas violencias como factor de riesgo.
	Conexión con lo corporal	- re-conectar cuerpo-sexualidad-genitalidad - escuchar, interpretar las señales corporales (del cuerpo que también "somos") no esperar la enfermedad - identificar límites físicos (sexuales o corporales) como posibilidades nuevas para vivir de otro modo - facilitar/darse espacios de autocuidado personal (visitar al médico, meditar, hacer ejercicio, cuidar el aspecto)
	"Entrar" al ámbito de lo privado-doméstico	- re/conocer el espacio propio de las mujeres, valorando su trayectoria y sentido - negociar la entrada a los espacios propios de las mujeres, no invadir, especialmente los espacios domésticos y organizativos - parar la violencia doméstica
	Trascender la conexión cotidiana-política (público)	- tomar conciencia de que las acciones personales tienen mucho poder de multiplicación, ser consciente de ser modelo diferente. - hacer alianzas estratégicas y coyunturales posibles con mujeres organizadas o grupos que promueven equidad, actuando como apoyo, como alidado, socio, escapando a la tentación de los protagonismos - revisar constantemente los prejuicios de género propios y ajenos y calibrar los avances, desde los más pequenos y cotidianos, hasta los más audaces.

Metodologías: Identificación de marcas hegemónicas y fracturas, GPS o mapas de género, meditación y reflexión personal, generacción con colegas mujeres del ámbito de trabajo y familiar, observar el cuerpo (espejo), recuperar la memoria de género personal (las cuatro esquinas).

Ejes	Estrategias	Acciones concretas
Generar las identidades Masculinas Re-elaborar identidades masculinas ya existentes.	Identificación y consolidación de sujetos	- identificación de hombres sobrevivientes y transeúntes - formación de grupos de cambio - buscar alianzas y apoyos - retroalimentación con experiencias de las mujeres organizadas y experiencias feministas
	Redistribución/Negociación del poder	- reconocer poderes ya existentes de las mujeres - ceder o transformar espacios y mecanismos institucionales y políticos a favor de la participación de las mujeres - asumir la crisis y conflicto de las mujeres - interactuar con nuestras resistencias a los cambios, reconociéndolos y hablando de ellos - buscar y hacer grupo entre varones sobrevivientes y transeúntes
	Sostener el cambio ("Mística" para el cambio)	- dar sentido a las crisis como oportunidad para cambiar y fortalecerse - reintegrar las diferentes esferas de actuación: lo que se hace en un lado, tiene consecuencias y afecta a los otros - asumir las limitaciones o vulnerabilidades personales (según el modelo hegemónico) como oportunidad para hacer cambios de percepción sobre los varones - identificar varones sobrevivientes y transeúntes en la las tradiciones religiosas, la Historia, política, vida cotidiana

Metodologías: reflexión de la bitácora personal; observación de actitudes y comportamientos personales frente a la violencia, los avances de las mujeres, los conflictos personales; revisar las imágenes de género de lo sagrado, transversalizar las acciones personales (cadena de género).

Aprendizaje

Para muchos hombres, el primer eje es el más difícil a la hora de establecer alianzas. Sentimos que hemos aprendido algo nuevo y que es necesario diseminarlo y hacer algo diferente, pero somos empujados por las maneras tradicionales de hacer las cosas que como hombres hemos aprendido. La tendencia es hablar, gritar, denunciar, defender. Pero en realidad es un momento para trasladarnos al tercer eje y meditar sin prisas sobre nuestra propia responsabilidad personal en el mantenimiento del sistema.

Las acciones del segundo eje son difíciles en el sentido de que la inmensa mayoría de los hombres no recibió formación en el manejo de emociones que remiten a la vulnerabilidad, debilidad o limitación, ni tampoco en entrenamiento para actuar cooperativamente y con el colectivo. A esto se agrega la actitud de descuido con el propio cuerpo, amparados en la potencia y rudeza masculina que nos hace consultar hasta que es muy tarde.

Revisar los ejes no es fácil ni rápido, casi nunca se hace en soledad, pues requiere de la consulta y la calibración con mujeres y hombres de nuestro entorno, con los cuales nos configuramos genéricamente. Los tres ejes de revisión no son los únicos, pero quizá son los que más urgentemente tenemos que trabajar mientras se genera una mayor cantidad de hombres transeúntes (sobrevivientes que han tomado conciencia de género) con los cuales emprender transformaciones de largo alcance y a nivel más amplio. Las estrategias se mezclan entre sí, son simultáneas y no se pretende que tengamos cubierta una para pasar a la otra, sino moverse entre ellas para aprender. Es la estrategia del caracol. No necesitamos ni prisas ni perfecciones, sólo voluntad verdadera para iniciar un camino de cambios, por íntima convicción, con mística, y con otros y otras.

Edugénero

Prepara una reunión de confianza con dos o tres personas cercanas que de algún modo hayan estado presentes en este camino de reflexión. Busca un lugar tranquilo de tu casa o trabajo, donde puedan compartir unos momentos. Prepara la silueta del tema 2 y alista otro juego de papelógrafos ya unidos y marcadores.

Retomando el dibujo de tu silueta, habla de ella o muéstrala, destacando aquellos hallazgos o percepciones más importantes de tu proceso personal y tus aprendizajes. Pregunta por ella y escucha sus reacciones. Muestra algunos objetos o productos elaborados con tus estudiantes.

Pide ayuda para dibujarte una nueva silueta, quizá de una manera diferente o parcial, como quieras, creativamente. Escribe sobre la silueta aquellas cosas a las que te sientes movido a compromiso. Invita a las personas a escribir cosas concretas con las que te pueden apoyar.

Finaliza entregando un símbolo, quizá las matitas de guandul, regalando o prestando esta guía y... ¡compartiendo un abrazo!

GLOSARIO

GÉNERO Y MASCULINIDADES

Foto-palabra:
Preguntar, indagar, cuestionar, sospechar: los verbos de la conciencia de género

Pistas de búsqueda

Cuando hemos construido nuestra conciencia de género y masculinidades, nos encontramos con palabras y conceptos de uso frecuente en la literatura que consultamos, en los proyectos que participamos y con las personas con las que compartimos caminos de búsqueda y participación equitativa. Abajo encontraremos una lista básica de conceptos clave que más que definir, persiguen consolidar nuestras capacidades críticas y propositivas en género para alcanzar cambios en las comunidades educativas. La utilización conjunta de la bibliografía sugerida puede ser de mayor utilidad. Otras palabras que aparecen en los diferentes fascículos de la guía son explicadas o pueden ser consultadas en un diccionario de uso común.

A

ACCESO Y CONTROL DE RECURSOS, BENEFICIOS Y OPORTUNIDADES

La posición de subordinación de las mujeres en relación con los hombres, define un tipo de acceso y control limitado (y a veces, inexistente) a los recursos y las oportunidades. Esta situación ha sido utilizada como un elemento de análisis de género en el desarrollo.

El acceso se define como la posibilidad de participación, utilización y beneficio.

El control se refiere al dominio, la propiedad y el poder de decisión. En algunas circunstancias las mujeres pueden llegar a tener el acceso (la posibilidad de utilizar) un recurso, por ejemplo, la tierra, y tener limitado control sobre el mismo (no puede decidir si se vende o se alquila).

Por recursos se entiende bienes o medios. Existen diversos tipos de recursos, entre ellos: económicos o productivos (como tierra, equipo, herramientas, trabajo, crédito); políticos (como capacidad, de liderazgo, Información y organización); y tiempo (que es uno de los recursos más escasos para las mujeres).

Los beneficios son las retribuciones económicas, sociales, políticas y sicológicas que se derivan de la utilización de los recursos. Los beneficios incluyen satisfacción de necesidades básicas y estratégicas: alimentación, vivienda, ingreso, educación, capacitación, poder político, estatus y otros.

Por oportunidades se entiende que son las posibilidades de realizarse física y emocionalmente, pudiendo alcanzarse las metas que se establecen en la vida.

ACTIVIDADES PRODUCTIVAS

Término que indica aquellos tipos de actividades que tienen valor de cambio. Por lo general se consideran como "actividades productivas" o "trabajo productivo" a aquellos que generan ingresos, tanto bajo la forma de salario como a través de una actividad comercial por cuenta propia.

ACTIVIDADES REPRODUCTIVAS

Se refiere a las actividades necesarias para garantizar el bienestar y la sobrevivencia de las personas que componen el hogar. Estas son:

Actividades referidas a la reproducción biológica: gestación, parto y lactancia.

Actividades referidas a la reproducción social: crianza, educación, alimentación, atención. y cuidado de los miembros y organización y mantenimiento del hogar, asegurándose la reproducción de los hábitos, normas, leyes, costumbres, etc. de un grupo social determinado.

ÁMBITO PÚBLICO Y ÁMBITO PRIVADO

Espacio (por ejemplo la casa) y acciones (por ejemplo cocinar) vinculadas a la familia y lo doméstico son considerados como *ámbito privado* de la familia y las personas) en esté ámbito las mujeres tienen un papel protagónico que no es valorado por la sociedad.

Por otra parte son considerados del *ámbito público* los aspectos que tienen que ver con la producción y la política, es en este ámbito donde se definen las estructuras económico-sociales de las sociedades, y constituyen el espacio tradicionalmente masculino. Ambos conceptos han sido utilizados como categorías de análisis, pero no reflejan, necesariamente, la realidad de las sociedades puesto que la interrelación entre ambos, es quien permite la existencia de las mismas.

ANÁLISIS DE GÉNERO

Proceso teórico que permite analizar diferencialmente los roles entre, mujeres y hombres, así como las responsabilidades, el acceso, uso y control sobre los recursos, los problemas o las necesidades, propiedades y oportunidades, con el propósito de planificar el desarrollo con eficiencia y equidad. Este análisis no debe limitarse al papel de las mujeres en la sociedad, sino que implica necesariamente estudiar formas de organización y funcionamiento de las sociedades basándose en las relaciones sociales dadas entre mujeres y hombres, debiendo identificar: trabajo productivo y reproductivo, acceso y control de beneficios, limitaciones y oportunidades y la capacidad de organización de mujeres y hombres para promover la igualdad.

El análisis por género es una herramienta para diagnosticar las diferencias entre mujeres y hombres. Contempla sus actividades específicas, condiciones, necesidades, su acceso a los recursos y el control que tienen sobre ellos, así como acceso a los beneficios del desarrollo y a los niveles de dirección. Estudia estos vínculos y otros factores en el medio y en el contexto más amplio social, económico.

El análisis por género precisa ante todo y sobre todo reunir datos desglosados (esto es, separados por sexos) e información sensible a las cuestiones de género acerca de la población que se estudia. El análisis por género es el primer paso de una planificación sensible a las cuestiones de género para promover la igualdad entre las mujeres y los hombres.

El análisis por género no se limita a identificar diferencias. De forma más importante, detecta la política de las relaciones de género y los ajustes que han de ser realizados por las instituciones para alcanzar la igualdad entre los géneros. Se fija en las desigualdades entre las mujeres y los hombres, se pregunta por qué existen, y sugiere cómo pueden reducirse las brechas que los separan. El análisis por género es asimismo el primer paso para la formación de cualquier política o elaboración de un programa: el punto de partida desde el que transformar la naturaleza del desarrollo de una sociedad para promover la igualdad entre los hombres y las mujeres.

ANDROCENTRISMO

Organización del mundo, sus estructuras económicas y socioculturales, a partir de la imagen del HOMBRE, percibido fundamentalmente como lo "masculino".

C

COMUNIDAD

Conjunto heterogéneo de familias formadas por mujeres y hombres (ancianas/os, adultas/os, jóvenes y niñas/os) en donde se establecen relaciones sociales, productivas y culturales, caracterizadas por una diferenciación genérica determinada históricamente. Generalmente comparten un espacio geográfico claramente delimitado.

CONCIENTIZACIÓN EN GÉNERO

Toma de conciencia sobre el hecho de que existen diferencias y desigualdades genéricas entre mujeres y hombres, determinadas por la sociedad y la cultura en un tiempo y lugar determinados. Y en la generación del sentido de pertenencia a un género determinado.

CONDICIÓN DE GÉNERO

Conjunto de características que social y culturalmente se le asignan a personas de acuerdo a su sexo. Estas características definen a las personas en sus cualidades, aptitudes, esquemas y destrezas, aún cuando no se tenga conciencia de ello.

Condición de género femenino: Conjunto de características esenciales que definen a las mujeres como tales. Estas características son establecidas cultural e históricamente. Por ejemplo, las mujeres son socializadas para dar todo, para renunciar a lo que quieren en beneficio de los otros.

Condición de género masculino: Está definida por las características que social, cultural e históricamente se les atribuyen a los hombres y que les asignan un rol de jerarquía y dominio en los diversos aspectos del quehacer humano. Por ejemplo a los hombres se les socializa para ser en función de sí mismos.

G

GÉNERO

El término género se refiere a unas diferencias sociales y relaciones entre los hombres y las mujeres aprendidas, cambiantes con el tiempo y que presentan una gran variabilidad entre las diversas culturas y aun dentro de una misma cultura. Estas diferencias y relaciones son una construcción social, y han sido aprendidas a través del proceso de socialización. Son específicas de un contexto y pueden ser modificadas.

Son las responsabilidades, pautas de comportamiento, valores, gustos, temores, actividades y expectativas, que la cultura asigna en forma diferenciada a hombres y mujeres.

En otras palabras, es el modo de ser hombre o de ser mujer en una cultura determinada. De ahí se derivan necesidades y requerimientos diferentes de hombres y mujeres para su desarrollo y realización personal. Se distingue del término "sexo", pues alude a diferencias socioculturales y no biológicas. Al ser una construcción social está sujeta a modificaciones históricas, culturales y aquellas que derivan de cambios en la organización social.

D

DISCRIMINACIÓN DE GÉNERO

Toda distinción, exclusión o restricción basada en el sexo, que tenga por objeto menoscabar o anular el reconocimiento, goce o ejercicio por parte de la mujer o del hombre independientemente de su estado civil, sobre la base de la igualdad de mujeres y hombres, de los derechos y las libertades fundamentales en las esferas políticas, económica, social, cultural y civil, o en cualquier otro ámbito.

DIVISIÓN DEL TRABAJO POR GÉNERO

La división del trabajo entre mujeres y hombres depende del contexto socioeconómico y cultural, y puede ser analizada distinguiendo entre tareas productivas y tareas reproductivas. Por tareas productivas se entiende el trabajo realizado por hombres o por mujeres para producir bienes y servicios, así como transformar materias primas. La expresión tareas reproductivas se refiere a la maternidad y a las distintas actividades desempeñadas en lo que se denomina hoy la "economía de cuidados"; es decir, las muchas horas pasadas cuidando de los miembros de la familia y de la comunidad, recogiendo combustibles y agua, preparando los alimentos, cuidando de los niños, de su educación y salud, y prestando cuidados a los ancianos.

El hecho de que las mujeres se ocupen tanto de las tareas productivas como de las reproductivas significa que invariablemente trabajan más horas al día que los hombres. A menudo las actividades de las mujeres no son remuneradas o se desarrollan en el sector no estructurado de la economía, sin estar cubiertas por la legislación laboral. El resultado de ello es que el trabajo de las mujeres a menudo quede excluido también de las estadísticas nacionales de empleo y de rentas.

Es preciso revisar todas estas tareas desde una perspectiva de género, de forma que las funciones productivas y reproductivas en el hogar, la comunidad o el lugar de trabajo puedan ser compartidas equitativamente, en la medida de lo posible, por los hombres y por las mujeres. Este cambio hacia un reparto equitativo de las tareas requiere compromiso político, imaginación y perseverancia. Entonces, y sólo entonces, podrá tener lugar una transformación de las actuales estructuras de la sociedad, que dará como fruto la plena igualdad entre las mujeres y los hombres

DOMINACIÓN DE GÉNERO

Una relación de dominio significa la capacidad de controlar y decidir sobre la vida del otro. En un sistema de género, donde el dominio es patriarcal, establecen relaciones no equitativas entre hombres y mujeres. Además, se asegura el monopolio de poderes de dominio al género masculino y a los hombres; mientras que el género femenino y las mujeres quedan sujetos al dominio masculino. Por eso los hombres suelen normar a las mujeres, dirigirlas y controla las, casi de manera incuestionable.

La dominación genérica se suma y articula a los otros tipos de dominación existentes en la sociedad, y desde luego los agrava de manera compleja. Incluso mujeres que ocupan posiciones jerárquicas superiores y tienen poderío derivado de otras condiciones históricas, están sometidas a la opresión de género, y hombres que ocupan posiciones interiorizadas y son oprimidos debido a sus otras condiciones sociales, ejercen formas de dominación sobre mujeres.

E

EMPODERAMIENTO

Término acuñado por los movimientos feministas y de mujeres para describir el proceso de toma de conciencia de género, su consecuente toma de posición con respecto al poder ejercido por las sociedades patriarcales y el accionar personal y colectivo para apropiarse, asumir el ejercicio del poder, reconstruyendo sus formas actuales y la búsqueda de formas alternativas para su concepción y ejercicio.

Empoderamiento es usada como una traducción de la palabra inglesa "empowerment". Todavía no existe un acuerdo sobre una palabra en español que refleje este concepto; algunas de las palabras utilizadas son "apoderamiento", "potenciamiento" y "habilitación", "potenciación".

ENFOQUE DE GÉNERO

Forma de observar la realidad con base en las variables "sexo" y "género" y sus manifestaciones en un contexto geográfico, étnico e histórico determinado. Este enfoque permite visualizar y reconocer la existencia de relaciones de jerarquía y desigualdad entre hombres y mujeres expresadas en opresión, injusticia, subordinación y discriminación mayoritariamente hacia las mujeres.

ESTRATEGIA DE GÉNERO

Conjunto de acciones priorizadas y tácticas diseñadas para expandir el espacio de maniobra en una coyuntura socioeconómica y política particular, con miras a superar obstáculos que puedan bloquear o subvertir intervenciones "genéricas" deseadas y a utilizar el potencial que puede provocar un recurso o una oportunidad de promoverlas."

EQUIDAD

Significa justicia; es dar a cada cual lo que le pertenece, reconociendo las condiciones o características específicas de cada persona o grupo humano (sexo, género, clase, religión, edad), es el reconocimiento de la diversidad, sin que esta signifique razón para la discriminación.

F

FEMENINO

Relativo a las mujeres y a las características que socialmente les han sido asignadas.

FEMINISMO(S)

Vocablo proveniente del francés, que significa en términos literales "mujerismo", establecido a principios del siglo XIX, para designar a quienes defendían los derechos de la mujer. Es un concepto con variadas acepciones y una diversidad amplia de pensamiento, opciones políticas y estrategias de análisis que básicamente aluden a la necesidad de cambiar la condición de subordinación de la mujer, como requisito ineludible para el desarrollo pleno de sus potencialidades.

Algunos de los distintos feminismos son el feminismo cultural, el feminismo radical, el ecofeminismo, el anarcofeminismo, el feminismo de la diferencia, el feminismo marxista, el feminismo separatista, el feminismo filosófico, el feminismo cristiano, el feminismo islámico, el feminismo pro-vida y el feminismo crítico.

FRACTURAS, FISURAS (GRIETAS)

En el enfoque integral en Masculinidades, las fracturas son las fallas o defectos que el modelo hegemónico de masculinidades genera, a pesar de su pretensión de perfección, armonía y uniformidad. Estas fallas pueden ser tan finas como una fisura o tan grandes como grietas, depende de la socialización de cada hombre en cada contexto. Las fracturas son todas aquellas características físicas o emocionales, atributos, condiciones, heredadas o adquiridas, deseadas o impuestas, que el modelo hegemónico NO valora y considera femeninas o fuera de orden en un varón.

I

IDENTIDAD DE GÉNERO

Alude al modo en que el ser hombre o mujer viene prescrito socialmente por la combinación de rol y estatus, atribuidos a una persona en función de su sexo y que es internalizado por cada persona. Las identidades y roles atribuidos a uno de los sexos son complementarios e interdependientes con los asignados al otro; así por ejemplo, dependencia en las mujeres e independencia en los hombres.

IGUALDAD

Condición de ser una cosa "igual" a la otra. Implica que debe haber paridad e identidad.

La igualdad con respecto al género, o igualdad entre mujeres y hombres se refiere a una igualdad de derechos, responsabilidades y oportunidades para las mujeres y los hombres, las niñas y los niños. Esta igualdad con respecto al género no es propiamente un "problema de las mujeres"; concierne también a los hombres. Igualdad no significa que las mujeres y los hombres vayan a identificarse, sino que los derechos, las responsabilidades y las oportunidades de las mujeres y de los hombres no dependan de que hayan nacido mujeres u hombres. La igualdad entre mujeres y hombres es un problema de derechos humanos y una condición previa para la consecución de un desarrollo sostenible centrado en las personas.

IGUALDAD DE OPORTUNIDADES

Es la situación en la que las mujeres y los hombres tienen iguales oportunidades para realizarse intelectual, física y emocionalmente, pudiendo alcanzar las metas que establecen para su vida desarrollando sus capacidades potenciales sin distinción de género, clase, sexo, edad, religión y etnia.

IGUALDAD DE TRATO

Presupone el derecho a las mismas condiciones sociales de seguridad, remuneraciones y condiciones de trabajo, tanto para mujeres como para hombres.

IGUALDAD DE DERECHOS

Se trata de la situación real igualitaria en donde las mujeres y los hombres comparten igualdad de derechos económicos, políticos, civiles, culturales y sociales.29

J

JEFATURA DE HOGAR

Designación que se hace a la posición de la persona responsable del sostenimiento económico de la familia y de la toma de decisiones dentro de la misma; la cabeza del hogar es percibido como el miembro que brinda el sustento financiero, los demás se ven como "dependientes". A pesar de que históricamente se ha percibido la jefatura de hogar como una característica masculina; las estadísticas demuestran que en los países latinoamericanos y caribeños es cada día mayor la cantidad de mujeres jefas de hogar. Actualmente se pueden observar dos tipos de hogares encabezados por mujeres: los hogares donde la pareja masculina está permanentemente ausente y la mujer está sola, separada, divorciada viuda, y los hogares donde la pareja masculina está temporalmente ausente.

M

MACHISMO

Fenómeno sociocultural que exalta los valores masculinos, la hombría, la virilidad, el poder de los hombres, expresado con violencia, fuerza y, ante todo, la actitud de superioridad y dominio sobre las mujeres.

MARCAS HEGEMÓNICAS

Son rasgos o características, físicas o emocionales, sociales o culturales, altamente valoradas por el modelo hegemónico de masculinidad. No siempre estas marcas son producto del esfuerzo configurador o performador de cada hombre concreto, a veces son rasgos genéticos biológicos que actualmente son considerados como deseables: color claro de ojos y blanca, altura, vellosidad, etc. Las marcas se corresponden con aquello esperado que los hombres sean y hagan exitosamente.

N

NECESIDADES DE GÉNERO

Los roles de los hombres y las mujeres en las sociedades e instituciones existentes son distintos, en general. Lo que significa que sus necesidades difieren también según ellos. Habitualmente se distinguen dos tipos de necesidades:

Necesidades prácticas

Nacen de las condiciones reales que las mujeres y los hombres experimentan por causa de los roles que tienen asignados en la sociedad. Suelen estar referidas a las mujeres como madres, amas de casa y proveedoras de las necesidades básicas de la familia, y conciernen a deficiencias en los medios de vida y condiciones de trabajo, tales como alimentos, agua, vivienda, ingresos, atención sanitaria y empleo. Para las mujeres y los hombres que se encuentran en los niveles socioeconómicos inferiores, estas necesidades están ligadas a menudo a estrategias de supervivencia. Atender sólo estas necesidades no hace sino perpetuar los factores que mantienen a las mujeres en una posición desventajosa en sus sociedades. No promueve la igualdad entre los géneros.

Necesidades estratégicas

Todo aquello que hay que remediar para superar la posición subordinada de las mujeres a los hombres en la sociedad, y tienen que ver con la potenciación de las mujeres. Varían según el particular contexto social, económico y político en el que se formulan. Normalmente conciernen a problemas de igualdad tales como el de capacitar a las mujeres para que tengan igual acceso a las oportunidades de trabajo y de formación, a una remuneración igual que la de los hombres por un trabajo de igual valor, al derecho a la propiedad de la tierra y a otros bienes de capital importancia, a la prevención del acoso sexual en el trabajo y de la violencia doméstica, y a la libertad de elección acerca de su maternidad. Remediarlas entraña una lenta transformación de las costumbres y los convencionalismos tradicionales de una sociedad.

P

PATRIARCADO

El Patriarcado es un orden de poder, un modo de dominación cuyo paradigma es el hombre. Y está basado en la supremacía de los hombres y lo masculino, sobre la inferiorización de las mujeres y lo femenino. Es asimismo, un orden de dominio de hombres sobre otros y de enajenación entre las mujeres. El mundo como lo conocemos es dominado por los hombres. En él, las mujeres, en distintos grados, son expropiadas y sometidas a opresión, de manera predeterminada. En este orden se apuntala a los hombres como dueños y dirigentes del mundo -en cualquier formación social-, se preservan para ellos poderes de servidumbre sobre las mujeres y los hijos de las mujeres y se les permite expropiarles sus creaciones y sus bienes materiales y simbólicos. El mundo resultante es asimétrico, desigual, enajenado, de carácter androcéntrico, misógino (odio a las mujeres) y homófono (odio a quines aman a los de su mismo sexo). En él, el sujeto no sólo es el hombre sino el patriarca.

PLANIFICACIÓN ESTRATÉGICA DE GÉNERO

Planificación que convoca a todos los actores afectados, a todos los recursos involucrados, para lograr una solución en términos de factibilidad real; esto es, en términos políticos integradores y que relaciona la variable "género" dentro del proceso a partir de: la realización del diagnóstico, la formulación de programas y proyectos con perspectiva de género, tanto los .generales como los dirigidos exclusivamente a mujeres, y el diseño de planes estratégicos de género.

El centro de interés de la planificación con perspectiva de género (PG) no es mujer como categoría separada, es el género – las relaciones sociales inequitativas entre hombres y mujeres-. La meta a la que se dirige la PG es el logro de un desarrollo equitativo y sostenible, donde hombres y mujeres participen equitativamente en el moldeamiento de este proceso y en la distribución de los beneficios derivados del mismo. El objetivo de la PG es satisfacer las necesidades específicas de cada género, necesidades que se implican contextualmente con las relaciones sociales de clase, etnia, religión y localización geográfica.

Los procedimientos de la PG, ligados a los procesos de negociación y debate, se relacionan con la distribución del poder dentro de los hogares, la sociedad civil, el Estado y el sistema global. Los procedimientos son complejos porque las soluciones propuestas por este enfoque de la PG encierran un cambio de actitudes para la transformación social.

PODER

Dominio, facultad y jurisdicción para mandar, definir, controlar y decir sobre algo o alguien. Los poderes de dominio son sociales, grupales y personales, permiten enajenar, explotar y oprimir a otra/o. Se concretan en procesos concatenados de formas de intervenir en la vida de otra/os desde un rango de superioridad (valor, jerarquía, poderío). Los poderes de dominio son el conjunto de capacidades que permiten controlar la vida de otra/o, de expropiarle bienes, subordinarle, y dirigir su existencia. La dominación implica las capacidades de juicio, de castigo y finalmente de perdón. La dependencia caracteriza las relaciones de dominio. Por ocupar posiciones jerárquicas y de rango superiores, quien tiene poderes de dominación, se convierte a su vez, en quien posee la verdad, la razón y la fuerza.

Los sistemas de género pueden ser comprendidos por su forma de distribución de poderes. En el sistema patriarcal se establecen relaciones asimétricas entre hombres y mujeres, y se asegura el monopolio de poderes de dominio al género masculino y a los hombres. El género femenino y las mujeres quedan en sujeción. Por eso, los hombres pueden normar a las mujeres, dirigirlas, controlarlas, casi de manera incuestionable. Los hombres construyen las normas y las mujeres deben cumplirlas. Constituidos en jueces, pueden evaluar sus hechos, sus conductas y sus pensamientos, discriminadas, considerarlas culpables y hasta perdonarlas. Ellos las enjuician a través de la crítica social y personal, y pueden coaccionarlas de diversas maneras que abarcan desde las leyes, hasta el erotismo y el amor, la supresión de los bienes o la violencia.
En las sociedades patriarcales existen diversas relaciones de poder: intergenéricas (de los hombres sobre las mujeres) e intragenéricas (entre hombres y entre mujeres) y ambas se ven condicionadas por otros factores como la raza, la etnia, el grupo de edad y la clase social a la que pertenece cada individuo.

R

ROL

Papel, función o representación que juega una persona dentro de la sociedad, basado en un sistema de valores y costumbres, que determina el tipo de actividades que ésta debe desarrollar.

Rol Triple

Como triple rol se entiende la participación femenina tanto en funciones productivas como reproductivas y de gestión comunal a la vez.

Roles Múltiples

Se refiere al balance en una misma jornada, a veces simultáneamente, de dos o tres tipos de roles. Esta es la situación de muchas mujeres y, en menor grado, de los hombres. Las mujeres tiene la tarea de balancear los múltiples roles que les son asignados, encontrando a veces demandas contradictorias entre sus actividades reproductivas, productivas y comunitarias. Se ignora el hecho de que la sobrecarga de tener que balancear al mismo" tiempo dos o tres roles limita a las mujeres.

ROLES DE GÉNERO

Los roles o papeles de género son comportamientos aprendidos en una sociedad, comunidad o grupo social dados, en los que sus miembros están condicionados para percibir como masculinas o femeninas ciertas actividades, tareas y responsabilidades. Estas percepciones están influenciadas por la edad, la clase, la raza, la etnia, la cultura, la religión u otras ideologías, así como por el medio geográfico, económico y político. A menudo se producen cambios de los roles de género como respuesta a al cambio de las circunstancias económicas, naturales o políticas, incluidos los esfuerzos por el desarrollo, los ajustes estructurales u otras fuerzas de base nacional o internacional.

En un contexto social dado, los roles de género de los hombres y las mujeres pueden ser flexibles o rígidos, semejantes o diferentes, y complementarios o conflictivos.

Tanto las mujeres como los hombres desempeñan múltiples roles o papeles en la sociedad: productivo, reproductor, director en la comunidad, etc. Percibidos habitualmente como responsables de ganar el pan de la familia, los hombres están en condiciones de dedicar más tiempo a un único rol productivo, y desempeñan sus múltiples roles de uno en uno. En contraste con ellos, las mujeres suele asignárseles sólo secundariamente este rol de obtener ingresos; tienen que desempeñar sus roles simultáneamente y equilibrar las demandas conflictivas de unos y otros dentro de sus limitaciones de tiempo. En consecuencia, el tiempo de trabajo de las mujeres y su flexibilidad están mucho más condicionados que en el caso de los hombres. Por otra parte, puesto que los hombres y las mujeres han desempeñado históricamente distintos roles en la sociedad, a menudo tienen que enfrentarse a cortapisas culturales, institucionales, físicas y económicas muy diferentes, muchas de las cuales están arraigadas en una discriminación y unas parcialidades sistemáticas.

S

SEXO

El término sexo se refiere a unas diferencias biológicamente determinadas con carácter universal entre los hombres y las mujeres.

SISTEMAS DE GÉNERO

Conjunto de principios coordinados que la sociedad elabora para legitimar y reproducir las prácticas, representaciones, normas y valores que las sociedades elaboran a partir de la diferencia sexual anatómica y fisiológica.

T

TEORÍA DE GÉNERO

Utiliza la diferencia entre sexo y género como herramienta central. Busca recoger la diversidad en los modos en que se presentan las relaciones de género, al interior de las distintas sociedades y de la misma sociedad y, a la vez, dar cuenta de la identidad genérica tanto de hombres como de mujeres.

TEORÍA FEMINISTA

La(s) teoría(s) feminista(s) se articula como una ideología que defiende los intereses de las mujeres, para lo cual elabora un conjunto de teorías sociales y ejecuta diversas prácticas políticas en abierta crítica de relaciones sociales históricas, pasadas y presentes, teniendo en cuenta la experiencia femenina. La variedad y heterogeneidad de estas teorías y prácticas es tal que es mas común hablar de feminismos, en plural. Las teorías feministas cuestionan la relación entre sexo, sexualidad y el poder social, político y económico.

A pesar de que muchas personas líderes feministas han sido mujeres, no todas las mujeres son feministas y no todas las personas feministas son mujeres. Algunas feministas consideran que los hombres no deberían tomar posiciones de liderazgo dentro del movimiento, pero la mayoría aceptan el apoyo de los varones. Existen diversas formas del feminismo, como teoría, como práctica, como conciencia, como movimiento social internacional, nacional y local.